

3
1
0
2

Informe

sobre la Situación
Socioeconómica de
Andalucía 2013

Resumen ejecutivo



JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejo Económico y Social

Informe sobre la Situación Socioeconómica de Andalucía 2013



Consejo Económico y Social

INFORME SOBRE LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE ANDALUCÍA 2013
Primera Edición: Consejo Económico y Social de Andalucía, Sevilla, julio de 2014
52 páginas; 16x23,5 cm. Depósito legal: SE-1362-2014
© Consejo Económico y Social de Andalucía. España 2014

ecoedición

Haz un uso responsable de los recursos, si decides imprimir todo el documento o parte de él, imprímelo en negro y a doble cara, considerando cuidadosamente la elección del tipo de papel. Practica la ecoedición.



Consejo Económico y Social de Andalucía

C/ Gamazo, 30. Sevilla. 41001
Teléfono 955 066 251. Fax 955 065 807
institucional.ces.ceice@juntadeandalucia.es
<http://www.juntadeandalucia.es/consejoeconomicosocial/>

Edita: Consejo Económico y Social de Andalucía

Coordina: Servicio de Planificación de Publicaciones y
Desarrollo de Proyectos - CES de Andalucía

Diseño, maquetación y edición digital: 4tintas - Sevilla

Depósito legal: SE-1362-2014

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin citar la fuente de procedencia.

Informe sobre la Situación Socioeconómica de Andalucía 2013

Aprobado por el Pleno en sesión
celebrada el día 9 de julio de 2014



Consejo Económico y Social

INFORME SOBRE LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE ANDALUCÍA 2013

Dirección:

Comisión de Trabajo de Economía y Desarrollo del CES de Andalucía

Presidente: Manuel Ángel Martín López

Vicepresidente: José Luis Osuna Llana

Vocales: Eduardo Saborido Galán
Cristina Campayo Rodríguez
Ana María Sánchez Tejeda

Equipo redactor:

Rosario Asián Chaves
Juan Murciano Rosado
Javier Rodríguez Alba

Asesoramiento técnico:

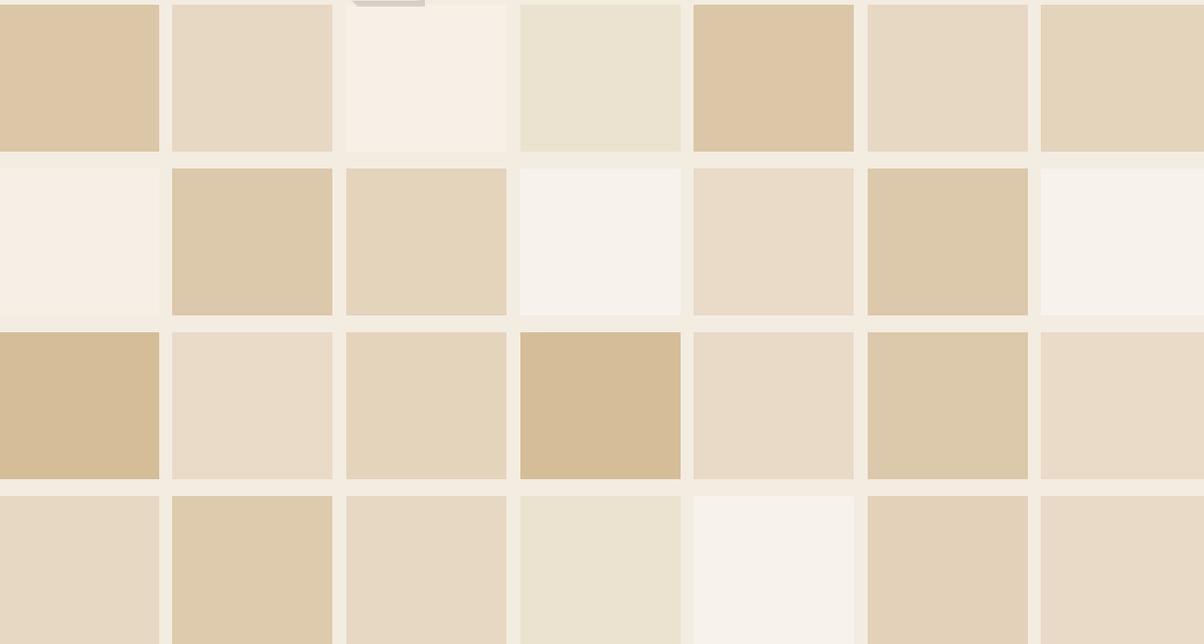
Inés Donoso González
Sara Tejada Lozano
Daniel Ron Vaz

Coordinación administrativa:

Manuel Asencio Piña
José Ignacio Corazón González
María del Mar López Moles
María Dolores Ojeda Barrera
Pilar Pérez Barquero

2013

PRESENTACIÓN



PRESENTACIÓN

El Pleno del Consejo Económico y Social de Andalucía, en sesión celebrada el 9 de julio de 2014, aprobó por unanimidad el Informe sobre la Situación Socioeconómica de Andalucía 2013, dando con ello cumplimiento al mandato contenido en su Reglamento de Organización y Funcionamiento Interno.

La elaboración de este Informe refleja el empeño por conseguir el consenso y una posición común de las organizaciones que conforman este órgano consultivo, esto es, los agentes económicos y sociales y los representantes de la sociedad civil organizada. Esta reflexión conjunta y diagnóstico compartido de la situación socioeconómica de Andalucía, son más apreciables en cuanto proceden de entidades que representan intereses en muchos casos contrapuestos y que por tanto, pueden entrar en conflicto. Por ello, quiero expresar mi consideración y agradecimiento a todos los consejeros y consejeras que con su apuesta por el diálogo y su predisposición al acuerdo, lo han hecho posible.

En el Informe se realiza un estudio de los diferentes aspectos de la situación económica, social y laboral de nuestra Comunidad autónoma durante el último año, analizando sus múltiples facetas con el objetivo de proporcionar una herra-

mienta útil y completa, en la certeza de que el conocimiento y la comprensión de la realidad son los primeros pasos para contribuir a mejorarla.

Se ha mantenido la estructura de años anteriores, con lo que conseguimos disponer de un instrumento con información sistematizada y comparable en el tiempo. De este modo, la presente edición, y van catorce, se organiza en diez capítulos, un tema de actualidad, dos anexos (anuario y normativa socioeconómica, y relación de fuentes consultadas) y un resumen ejecutivo que sintetiza los aspectos más destacables del Informe.

A lo largo de los diez capítulos, se realiza un estudio de coyuntura de la economía andaluza, situándola en el contexto español y europeo, y se incide en la evolución de los diferentes sectores productivos, el tejido empresarial, el mercado de trabajo, la población y los factores de bienestar social, sin olvidar la situación de la I+D+i en Andalucía. Además se incluye un capítulo dedicado a las políticas comunitarias y la convergencia regional.

Por otra parte, con el tema de actualidad denominado, "Juventud y mercado de trabajo en Andalucía", se pretende contribuir al conocimiento de las especiales di-

ficultades que la juventud andaluza tiene en relación con su inserción en el mercado laboral y las condiciones en la que lo hace, ejemplo de lo cual son las tasas de paro mucho más altas y la mayor inestabilidad laboral que tiene en comparación con el resto de la población. Se trata de un documento que por ser breve, condensa los principales elementos de una problemática social preocupante, esperando que pueda contribuir a centrar la reflexión y el debate sobre la misma.

Por último, quisiera señalar que todo esto no hubiera sido posible sin el esfuerzo y la dedicación de los miembros de la Comisión de Trabajo de Economía y Desarrollo, a quienes agradezco su entrega y entusiasmo, así como al equipo redactor y a todo el personal asesor y técnico que han contribuido a hacer del Informe sobre la Situación Socioeconómica de Andalucía 2013 un medio transparente y eficaz para la comprensión e interpretación de la realidad económica y social de Andalucía.

Sevilla, 9 de julio de 2014

A handwritten signature in blue ink, consisting of stylized letters and a horizontal line at the bottom.

Ángel J. Gallego Morales
Presidente del CES de Andalucía

3
1
0
2

RESUMEN EJECUTIVO



ÍNDICE RESUMEN EJECUTIVO

I. PANORAMA ECONÓMICO NACIONAL E INTERNACIONAL	13
II. LA ECONOMÍA ANDALUZA	18
III. LOS SECTORES PRODUCTIVOS	23
IV. TEJIDO EMPRESARIAL	25
V. POLÍTICAS COMUNITARIAS Y CONVERGENCIA REGIONAL	28
VI. POBLACIÓN	32
VII. MERCADO DE TRABAJO	34
VIII. POLÍTICAS Y FACTORES DE BIENESTAR SOCIAL	37
IX. INVESTIGACIÓN, DESARROLLO Y NUEVAS TECNOLOGÍAS	47

I. PANORAMA ECONÓMICO NACIONAL E INTERNACIONAL

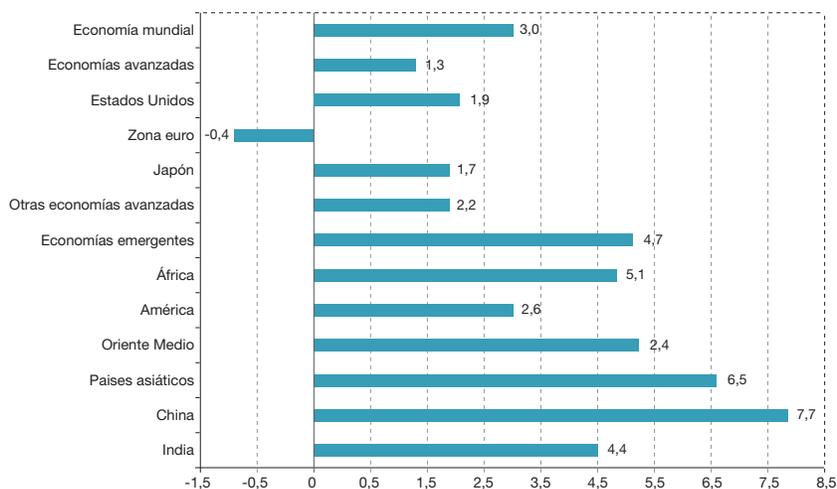
Aunque tanto la actividad productiva como el comercio internacional mejoraron sus registros en 2013, la economía mundial siguió caracterizada por un elevado grado de incertidumbre derivada de la frágil recuperación de las principales economías avanzadas, y de la moderación del ritmo de crecimiento de las economías emergentes y en desarrollo. Aunque en estas últimas, la exportación siguió siendo su motor de crecimiento, la debilidad de la demanda interna y los efectos de la progresiva retirada de estímulos monetarios anunciada por la FED (Reserva Federal) en Estados Unidos, atenuaron su avance y mostraron la fragilidad del proceso de recuperación de la economía mundial, estimado finalmente en un 3%, y caracterizado en todo caso por la ampliación de la brecha en los niveles de crecimiento de unos países y otros. Todo ello en un contexto de contención de precios de las materias primas y abaratamiento del petróleo a nivel mundial.

En **Estados Unidos**, las favorables expectativas confirmadas en los sucesivos trimestres del año se vieron truncadas por los efectos de la austeridad y el cierre parcial de la Administración Federal en el último tramo del año, finalizando el mismo con un crecimiento medio del 1,9%, ocho décimas inferior al del año anterior.

La política monetaria acomodaticia de la Reserva Federal permitió la recuperación del consumo interior y la inversión en bienes de equipo, lo que unido al favorable comportamiento de su comercio exterior fueron factores determinantes de la mejora de su economía, compensando así el brusco descenso del gasto público y las medidas de ajuste fiscal adoptadas. Por su parte, el progreso de la actividad, hizo que la tasa de paro disminuyese hasta el 6,7% de la población activa al final del año, favorecido por la disminución de activos en el país.

El intenso crecimiento de la economía de **Japón** en la primera mitad del año, amparado en una laxa política monetaria, comenzó a ralentizarse en la segunda mitad de 2013 ante el menor impulso tanto de las exportaciones, como de la inversión y el consumo privado, planteando dudas sobre los efectos de la estrategia de política económica del ejecutivo y abriendo la posibilidad de aprobar nuevos programas de estímulo económico. Con todo, el avance de la economía japonesa fue el mayor de los tres últimos años, con un mercado laboral en alza que finalizó el ejercicio con una tasa de paro del 3,7% de la población activa, el nivel más bajo de los últimos seis años, y una progresiva recuperación de los precios (1,6%) que alejó el fantasma de la deflación de los últimos años.

Evolución del PIB 2013. (Tasa de variación porcentual anual).



Fuente: FMI, Eurostat.

El crecimiento del 7,7% de la **economía china** en 2013 superó en dos décimas el objetivo previsto y dispuso los temores de desaceleración. La intensidad exportadora y el aumento de la inversión (en un 7,9% y 19,6%, respectivamente) fueron las bases del dinamismo, toda vez que la demanda interna siguió mostrándose débil, permitiendo un crecimiento sin grandes tensiones inflacionistas a pesar de la expansión del crédito bancario al sector privado.

Similar comportamiento registraron las **economías emergentes de Asia** con un crecimiento medio conjunto del 6,5% básicamente sustentado en su actividad exportadora, y donde las políticas monetarias de distinto signo llevadas a cabo atendieron a unos niveles de inflación igualmente diferenciados. Así, frente a los aumentos registrados en Indonesia e India, la inestabilidad política y debilidad económica de Tailandia favorecieron una reducción del tipo oficial de interés. Entre

las economías emergentes resultó significativo el débil crecimiento de la economía de Rusia afectada por la evolución a la baja de los precios del petróleo, gas y productos derivados, elemento central de su comercio exterior y en general de su economía.

Por su parte, el área de **América Latina** tuvo en 2013 un crecimiento del 2,6%, denotando una clara ralentización respecto al año anterior y consolidando la tendencia de años precedentes. No obstante, la evolución fue muy dispar entre los países de la zona, y la intensa ralentización en Brasil, Venezuela o Argentina, contrastó con el dinamismo económico de Chile, Perú o Colombia. La evolución de la inversión/desinversión extranjera y del consumo privado en unos y otros, unido a la menor demanda de Estados Unidos, Unión Europea y China, determinaron el distinto comportamiento de sus economías, lo que también afectó a la evolución de los precios y, consecuentemente, a la política monetaria aplicada.

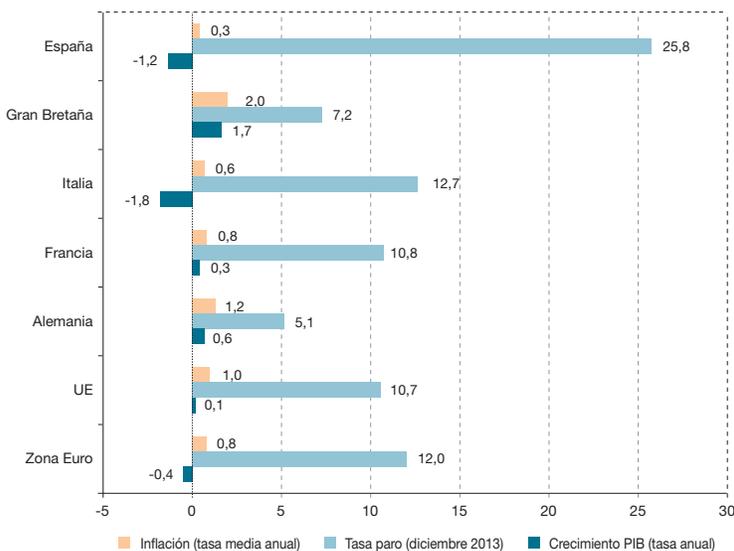
A diferencia del año anterior, en 2013 la economía de la **Unión Europea** presentó mejoras progresivas conforme avanzaba el año, especialmente en las principales economías del área (Alemania, Reino Unido, Francia y Holanda, entre otras), y de menor entidad en las economías del sur como Portugal, Italia o España. Con todo, el crecimiento del conjunto de la UE-27 se cifró en un 0,1%, poniendo de manifiesto la debilidad de una recuperación que impediría mejoras concretas en el mercado de trabajo, alcanzando una tasa de paro del 10,9% en promedio de la UE, llegando a ser alarmantes en países como Grecia o España (27,8% y 25,8% de la población activa, respectivamente), y más elevadas aún en el caso de la población joven.

El incipiente proceso de recuperación en la UE tuvo como base la intensidad de la

actividad exportadora y el descenso de las importaciones, permitiendo una mejora notable del superávit comercial, tanto en la zona euro como en el conjunto de la UE, y de forma generalizada en casi todos los países, si bien en las economías periféricas del sur, dicha mejora se amparó en el fuerte proceso de devaluación interna llevado a cabo.

Lo anterior, unido a los efectos del proceso de ajuste fiscal en la mayor parte de las economías europeas y coadyuvado por la moderación de los precios del petróleo, propició un descenso de los precios que, en el caso de la eurozona, cerraría el ejercicio con una tasa de inflación muy por debajo del objetivo del 2% marcado por el Banco Central Europeo, estimulando una progresiva disminución del tipo de interés, hasta el mínimo histórico del 0,25%.

Indicadores económicos UE, 2013.



En cuanto al principal objetivo de la Comisión Europea, la reducción de los déficits públicos, la continuidad del proceso de consolidación fiscal en la mayor parte de los países determinó una mejora en el desequilibrio de las cuentas públicas en el conjunto de la eurozona, situándose en el 3,1% del PIB, lo que permitió una progresiva relajación de la prima de riesgo en la deuda soberana de la mayor parte de las economías europeas. Pese a ello, los niveles de endeudamiento de las administraciones públicas prosiguieron al alza, alcanzando el 96% del PIB de la eurozona.

En el caso específico de la **economía española**, el ejercicio cerró con una caída de la actividad del 1,2%, siendo el descenso generalizado en los cuatro trimestres del año aunque cada vez menos intenso, hasta el punto de certificarse técnicamente el fin de la recesión después de registrarse en términos intertrimestrales variaciones positivas del PIB en los dos últimos cuartos del año.

La demanda externa y una contribución cada vez menos negativa de la interna impidieron un resultado más desfavorable del finalmente alcanzado, sin que ello esconda la debilidad del incipiente proceso de recuperación caracterizado en todo caso por la continuidad de las medidas de ajuste fiscal y el descenso del gasto público acorde con las exigencias acordadas con la UE.

En el ámbito de la oferta, el sector primario fue el único que tuvo variaciones positivas, mientras que el resto de actividades, lideradas por el sector de la construcción, siguieron registrando descensos de la producción, aunque de menor entidad que las observadas en ejercicios anteriores.

*PIB España (Demanda y Oferta).
Volumen encadenado referencia 2000.
Tasas de variación interanual.*

Demanda	2013
Gasto en consumo final de los hogares	-2,1
Gasto en consumo final de las ISFLSH	-0,1
Gasto en consumo final de las AAPP	-2,3
Formación bruta de capital fijo	-5,1
- Activos fijos materiales	-5,5
* Construcción	-9,6
* Bienes de equipo	2,2
- Activos fijos inmateriales	-0,2
Variación de existencias (*)	0,0
Demanda nacional (*)	-2,7
Exportación de bienes y servicios	4,9
Importación de bienes y servicios	0,4
Oferta	
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	1,1
Industria	-1,2
- Industria manufacturera	-0,9
Construcción	-7,7
Servicios	-0,5
- Comercio, transporte y hostelería	-0,2
- Información y comunicaciones	-0,3
- Actividades financieras y de seguros	-3,3
- Actividades inmobiliarias	-0,2
- Actividades profesionales	0,0
- Administración pública, sanidad y educación	-0,6
- Actividades artísticas, recreativas	-0,9
Impuestos netos sobre los productos	-1,2
Producto interior bruto a pm	-1,2

(*) Aportación al crecimiento del PIB.

Fuente: INE.

Ante dicho panorama, los datos tanto en términos de Contabilidad Nacional, como de EPA, fueron coincidentes en la negativa evolución del mercado de trabajo, en el que continuó el proceso de destrucción

de empleo de manera generalizada en todas las ramas de actividad, aumentando en media anual el número de parados en 226.300 personas más que en 2012, si bien con tímidas mejoras en ambas variables en los últimos trimestres del año. Con todo, la tasa de paro se situó en el 26,3% en media anual, que hubiera sido más elevada de no haber sido por el notable descenso de la población activa, el mayor en un año desde 1976, originado por el desánimo en la búsqueda de empleo, el retorno de inmigrantes y el aumento de la emigración en la población española.

*Indicadores del mercado de trabajo en España, 2012-2013.
(Medias anuales, en miles de personas).*

Población	2012	2013	Variación (%)
Activa	23.051	22.745	-1,4
Ocupada	17.282	16.750	-3,0
Desempleada	5.769	5.995	3,9

Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

Con ello, las tasas de actividad y de empleo volvieron a disminuir nuevamente, siendo de mayor intensidad en la población masculina que en la femenina, mientras que el aumento de la tasa de paro fue más incisivo en el colectivo de las mujeres.

Tasa de actividad, paro y empleo en España, 2013. (Medias anuales).

	Tasa actividad	Tasa paro	Tasa empleo
Total	59,5	26,3	43,8
Hombres	66,2	25,7	49,2
Mujeres	53,2	27,0	38,9

Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

Al aumento del paro y la disminución de la ocupación y de la población activa, se añadió el deterioro del mercado de trabajo en términos cualitativos, caracterizado por la precarización del empleo como muestran la elevada tasa de temporalidad, el descenso de la contratación indefinida y los avances de la contratación a tiempo parcial. Como consecuencia de todo lo anterior, la distribución primaria de la renta en 2013 estuvo marcada por una nueva disminución de las rentas salariales (-3,5%), en tanto aumentaron las rentas del capital y rentas mixtas (1,3%), alterando la distribución del PIB según la renta de los factores de producción, a favor de estas últimas.

Este panorama se vio agravado por la disminución del número de personas perceptoras de prestaciones por desempleo, intensificando un problema social derivado de que en 2013 casi 700.000 hogares no percibían ningún tipo de ingreso, el doble de los existentes al inicio de la crisis.

Ante esta situación, la debilidad del consumo propició el crecimiento más moderado de los precios desde que se iniciase la serie histórica en 1961, con una tasa de inflación interanual al finalizar el año del 0,3%, y del 1,4% en media anual, alimentando el temor de deflación en la economía española. Si bien la evolución de los precios fue muy dispar en los distintos grupos de productos, en términos comparativos de precios armonizados con la zona euro, la mayor contención de estos en España permitió una mejora de su competitividad-precio respecto al entorno de referencia.

En cuanto al comportamiento de las finanzas públicas y pese al importante proceso de ajuste fiscal llevado a cabo, el déficit público se situó en el 6,62% del PIB superando en una décima el nivel comprometido con la UE, siendo la administración

central y de las comunidades autónomas las que mayor desviación presentaron respecto al objetivo previsto. La contención del déficit no impidió empero el aumento de los niveles de endeudamiento de la Administración pública, alcanzado niveles máximos del 93,7% del PIB, diez puntos más que en 2012, lo que lo situó en un total de 961.555 millones de euros.

Al igual que en 2012, el comercio exterior constituyó el principal baluarte de la economía española impidiendo un descenso más notable de la actividad. La debilidad de la demanda doméstica y la importante devaluación interna llevada a cabo impulsaron la búsqueda y apertura de mercados exteriores para las empresas españolas, de forma que estas aumentaron sus exportaciones en un 5,1% frente al descenso del 0,9% en las importaciones. Con ello la balanza comercial consiguió reducir su saldo negativo en un 55%, si bien ralentizándose a medida que avanzaba el ejercicio. Los favorables resultados registrados tanto en la balanza de servicios como de rentas, lograron que la cuenta corriente tornase de presentar saldo deficitario a tener superávit.

Saldos Balanza de Pagos. (Millones de euros).

Saldos	Ene-dic. 2013
Cuenta Corriente	7.130,6
- Mercancías	-11.551,3
- Servicios	40.341,0
* Turismo	32.968,6
* Otros servicios	7.372,4
- Rentas	-16.110,9
- Transferencias Corrientes	-5.548,2
Cuenta Capital	7.603,0
Cuenta Corriente + Capital	14.733,6

Fuente: Banco de España. Datos provisionales.

II. LA ECONOMÍA ANDALUZA

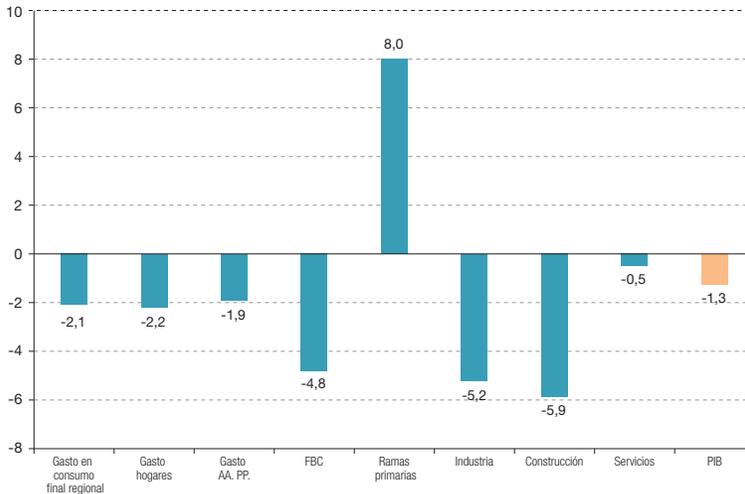
Aunque el tono recesivo fue atenuándose en todos los trimestres del año, la actividad económica en Andalucía registró en 2013 un descenso del 1,3% que, aun inferior en siete décimas al del ejercicio precedente, siguió siendo más profundo que el de su entorno de referencia, intensificando un año más las diferencias con respecto a aquel, tanto en términos de PIB por habitante, como muy especialmente en términos de empleo.

Con excepción de las exportaciones de bienes y servicios, todos los componentes de la demanda agregada tuvieron registros negativos, si bien de menor intensidad que el año precedente, destacando entre ellos el descenso de la inversión (-4,8%) debilitada por unas expectativas empresariales poco favorables y una inversión pública en retroceso.

La caída del consumo privado de los hogares (-2,2%) y de la Administración pública (-1,9%) terminaron por afirmar el comportamiento recesivo de la economía andaluza, de forma que los componentes de la demanda regional restaron 2,8 puntos al crecimiento del PIB andaluz, atenuado sólo parcialmente por la favorable aportación realizada por la demanda exterior.

Por ramas de actividad productiva, las únicas que mejoraron claramente su volumen de producción fueron las actividades primarias, mientras que el resto de sectores tuvo una evolución negativa (*exceptuando actividades inmobiliarias, y las actividades artísticas, recreativas y otros servicios*), liderada un año más por los descensos en la *construcción* y la *industria*, aunque cada vez menos pronunciados en los sucesivos trimestres del año, llegando incluso a registros positivos en las actividades terciarias en el último cuarto de 2013.

Componentes del PIB (demanda y oferta). Tasas de variación anuales 2013.



Fuente: IECA. Elaboración propia.

La incidencia sobre el mercado de trabajo fue extremadamente negativa en Andalucía como mostró la nueva disminución de la ocupación, tanto en términos de Contabilidad Regional como de EPA (-2,8% y -3,2%, respectivamente), siendo más acusada entre las mujeres, y de forma muy especial en la población joven.

El que en todos los casos dicho descenso fuera inferior al del año anterior, no constituyó motivo alguno de alivio, toda vez que estuvo acompañado de una pérdida de activos y una tasa de paro que alcanzó en media anual al 36,3% de la población activa, esto es, casi dos puntos porcentuales superior a la del año anterior, y diez puntos por encima de la media nacional. Con ello, el número de desempleados y desempleadas en Andalucía en 2013 ascendió a 1.452.000 personas, siendo las *actividades financieras y de seguros,*

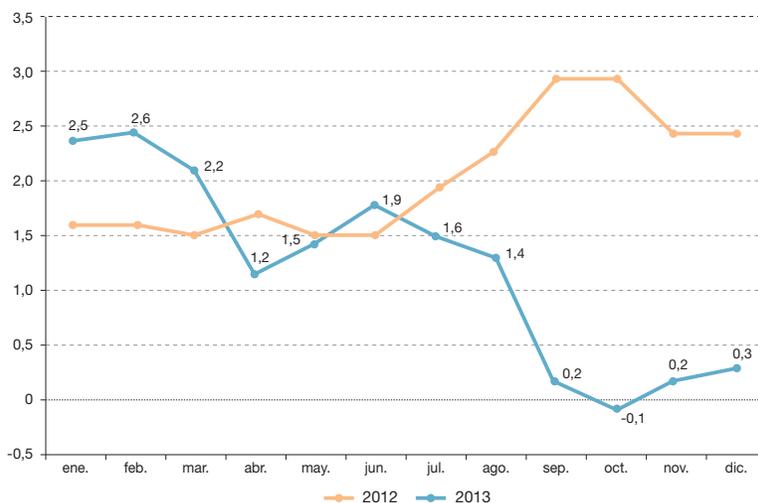
construcción, información y comunicaciones, e industria, las que acusaron una mayor pérdida de empleo.

Tasas de actividad, empleo y paro. Andalucía y España, 2013. (medias anuales).

	Andalucía	España
Tasa actividad	58,8	59,5
- Varones	65,9	66,2
- Mujeres	51,9	53,2
Tasa empleo	37,4	43,8
- Varones	42,9	49,2
- Mujeres	32,2	38,9
Tasa desempleo	36,3	26,3
- Varones	34,9	25,7
- Mujeres	38,0	27,0

Fuente: EPA, INE.

Índice General de Precios, 2013. Tasa de variación anual de Andalucía (%).



Fuente: IECA.

El deterioro del mercado laboral en Andalucía (cuantitativa y cualitativamente), no podía por menos que determinar una debilidad de la demanda y, en consecuencia, una clara moderación del crecimiento de los precios que finalizaron el ejercicio con la tasa de inflación interanual más baja desde 1961 (0,3%), siendo los grupos más inflacionistas *bebidas alcohólicas y tabaco, enseñanza, alimentos y bebidas no alcohólicas, y transporte*, descendiendo en *ocio y cultura; menaje; vestido y calzado; y hoteles, cafés y restaurantes*. En términos interanuales, y al igual que ocurrió en el conjunto de España, el notable descenso de los precios en tasas interanuales a partir de septiembre de 2013 estuvo determinado por el efecto inflacionista que originó el aumento del IVA en el mismo mes del año anterior.

En todo caso, el comportamiento más favorable de los precios respecto al registrado en el ámbito de referencia europeo permitió, al igual que ocurriera el año anterior, una mejora de la competitividad-precio de la economía andaluza.

En cuanto al comportamiento del comercio exterior andaluz, la disminución de la demanda interna no sólo propició una disminución de las compras al exterior (-3,5%), sino que fomentó las ventas al exterior por parte de las empresas andaluzas (con un incremento del 2,9%) y un nuevo aumento del número de empresas exportadoras (un 13,8% más que en 2012). Lo anterior determinó una reducción del déficit comercial del 3,5% respecto al ejercicio anterior, consolidando una tendencia positiva de la tasa de

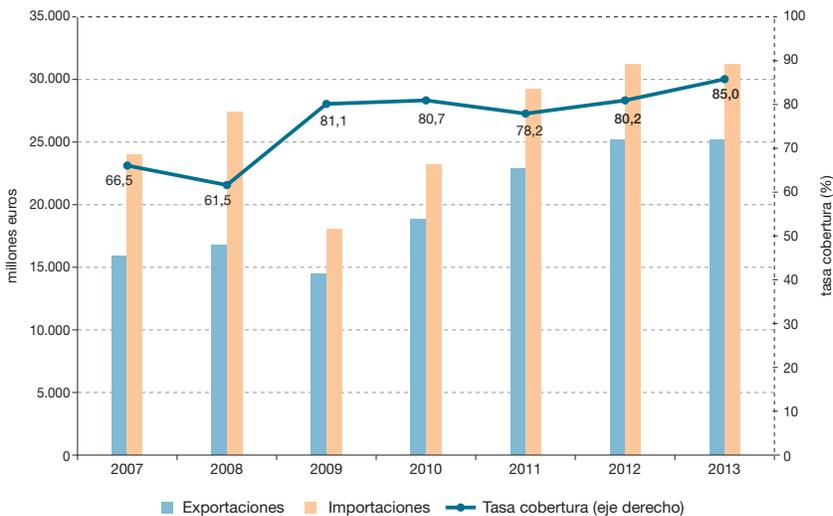
cobertura por cuarto año consecutivo, hasta alcanzar el 85%, así como un nuevo máximo histórico del grado de apertura de la economía andaluza (casi del 40%).

Aunque la especialización productiva andaluza determinó básicamente la composición de sus exportaciones, en 2013 volvió a apreciarse una mayor diversificación de las mismas, con aumentos significativos de las ventas exteriores de determinados productos que, además de haber mejorado sus índices de ventajas comparativas, son considerados como producciones con niveles de sofisticación altos o muy altos (*otros bienes de equipo, electrónica de consumo, equipo de oficina y telecomunicaciones, y material de transporte*), lo que supone un avance

cuantitativo al aumentar la presencia en el comercio exterior de productos andaluces de mayor tecnología y valor añadido. Pese a ello, las producciones en las que Andalucía tiene ventajas comparativas siguieron siendo las más representativas de su tejido productivo (*productos hortofrutícolas, grasas y aceites de origen vegetal, y combustibles y aceites minerales*).

La tímida pero progresiva diversificación de las exportaciones andaluzas según tipo de productos se vio acompañada igualmente por una mayor diversificación geográfica, aumentando las ventas a países hasta ahora poco representativos de su comercio exterior, si bien el grueso de las ventas al exterior siguió presidido por los países de la Unión Europea como destino.

Evolución del Comercio Exterior de Andalucía 2007-2013.



Fuente: Extenda y elaboración propia.

El elevado grado de concentración de las importaciones en un número reducido de productos (fundamentalmente *combustibles* y *aceites minerales*) caracterizaron nuevamente las compras de Andalucía al exterior que, pese a su descenso, representaron el 62,5% de aquellas. En lógica consonancia con ello, los países suministradores de petróleo y productos energéticos constituyeron el origen de las compras andaluzas al exterior, aunque con ciertas variaciones que denotaron una redistribución espacial del aprovisionamiento energético.

Las circunstancias económico-financieras del entorno internacional no fueron las más propicias para favorecer la inversión extranjera directa en Andalucía, cuyo volumen total en 2013 ascendió a poco más de 313 millones de euros, el 40% de los cuales correspondió a un único proyecto de inversión llevado a cabo por Argelia en el ámbito del *suministro de energía*. El resto de las inversiones extranjeras estuvo muy diversificado en actividades muy dispares, destacando las llevadas a cabo en el ámbito inmobiliario (con 71 millones de euros).

En cuanto a la inversión de empresas andaluzas en el exterior, su volumen llegó a duplicar el registrado el año anterior, alcanzando los 232,4 millones de euros (lejos sin embargo del realizado años atrás), siendo las actividades más representativas de dichos flujos, *comercio al por menor e ingeniería civil* (con 121 y 89 millones de euros, respectivamente), y dando muestra de la necesaria búsqueda de mercados externos en los que desarrollar la actividad, básicamente en América Latina, con Argentina, Brasil y Panamá a la cabeza.

Por su parte, las actuaciones de la Administración pública andaluza en 2013, siguieron condicionadas por la limitación

de recursos y el cumplimiento de los objetivos de estabilidad presupuestaria, siendo el mantenimiento de las prestaciones sociales básicas, la provisión de estímulos al crecimiento y la creación de empleo las prioridades consignadas en el Presupuesto de la Junta de Andalucía para 2013.

Los recursos presupuestados destinados al logro de los objetivos previstos alcanzaron un total inicial de 30.706,7 millones de euros, un 4,1% menos que el ejercicio anterior. Con excepción del capítulo de gastos financieros derivados del pago de intereses por operaciones de préstamo y endeudamiento (con un aumento del 30,2%) el resto de capítulos sufrió importantes reducciones entre las que destacaron las correspondientes a las operaciones de capital (inversiones reales y transferencias de capital), con una disminución del 21,1% respecto al año anterior. Esta situación resultó agravada por el reducido grado de ejecución presupuestaria en dichos capítulos de gasto (55,3% en el caso de las inversiones reales, y 52,4% en el de transferencias de capital).

Entre las razones de dicho comportamiento se encontró básicamente el cumplimiento de los compromisos de déficit público para Andalucía, cuya Administración pública cerró el ejercicio con un desequilibrio del 1,55% del PIB, tres décimas por debajo del nivel comprometido finalmente que, al igual que en España y en Europa, no impidió un aumento del nivel de endeudamiento hasta representar el 17,3% de su PIB.

Por último, en cuanto a la concertación social, y concluida en 2013 la vigencia del VII Acuerdo de Concertación Social en Andalucía, la ausencia de un informe actualizado del balance de resultados, impide apuntar algo al respecto, salvo

la voluntad de los representantes de los agentes económicos y sociales más representativos y de la Administración pública andaluza de impulsar un nuevo marco de concertación social y la revisión del modelo existente hasta ahora.

III. LOS SECTORES PRODUCTIVOS

Durante el año 2013 la economía andaluza tuvo una caída del PIB a precios de mercado del -1,3% interanual que se une al -2% registrado en 2012 tras la aparente recuperación del VAB y el PIB en 2011. Esta caída del PIB en 2013 estuvo protagonizada por la construcción y la industria y en menor medida por los servicios y fue especialmente amortiguada por el gran resultado del sector primario.

El **sector primario** tuvo un destacado crecimiento en 2013 (un 8% en media anual), y superior al 6% en cada uno de los trimestres, destacando el registrado en el tercero de ellos que supuso el mayor incremento de la última década (11,6%). La reducción de la población activa en el sector (-1,2%) acompañada de una caída mayor de la ocupación (-3,3%) trajo consigo el crecimiento de la población desempleada, lo que derivó en una subida de la tasa de paro (1,2 puntos porcentuales) hasta situarse en la dramática cifra del 44,3%. En 2013 aumentó la producción en los principales cultivos, destacando *olivar, cereales y leguminosas en grano*; mientras que la superficie cultivada se redujo en términos generales a excepción de los cultivos industriales herbáceos, determinando buenos registros en rendimiento. En cuanto a la renta agraria en 2012 (últimos datos disponibles) se redujo un 4,2%, si bien los favorables datos de producción, rendimiento y VAB auguran su mejora en 2013.

Indicadores sectores productivos Andalucía.

	2012	2013
VAB p.b. (tasa var.interanual) %	-1,70	-1,30
- Agricultura, ganadería y pesca	-11,50	8,00
- Industria	-1,00	-5,20
- Construcción	-9,00	-5,90
- Servicios	-0,20	-0,60
Renta agraria (10 ⁶ € corrientes)	9.617,68	n.d.
IPIAN (tasa var. interanual) (%)	-6,30	-6,00
Viviendas terminadas	13.381	6.632
Licitación pública (media anual) (tasa variación. %)		
- Ingeniería Civil	-46,50	42,00
- Edificación	-42,10	31,00
Nº de turistas (tasa variación interanual) (%)	2,70	4,20
Estancia Media (días)	9,40	8,70
Gasto medio diario turístico (€/persona/día)	60,62	59,34

Fuente: Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía, base 2008 (IECA), Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural, Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, INE, Ministerio de Fomento y SEOPAN, Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía (IECA), IVGSA (IECA), Ministerio de Interior.

El **sector industrial** andaluz continuó su contracción en 2013, lo que se dio durante los cuatro trimestres del año, aunque con variaciones cada vez menos negativas (-9,9% del primero hasta el -0,8% del último). También prosiguió la destrucción de empleo industrial (-7,4%), con un desplome aun mayor de la población activa (-7,8%) y un descenso en la población desempleada (-10,1%) que podría indicar el trasvase de población activa hacia otros sectores. Esta situación queda también ilustrada en los índices de producción industrial que en 2013 profundizaron su deterioro en todas las ramas de actividad, así como en el caso de los diferentes destinos económicos.

El sector de la **construcción** continuó sufriendo los efectos de la crisis y registró en 2013 una caída notable, aunque menos acusada que el año anterior, situando su contribución al PIB en el 7,6%, casi la mitad de lo que representaba el sector en 2007 (14,4%). La destrucción de empleo siguió siendo la tónica generalizada, aliviada en todo caso por el desplome de su población activa (17%), lo que dejó la tasa de paro en el dramático 38,3%. Así, la construcción concentró en 2013 el 5,25% de los empleos en Andalucía, casi diez puntos porcentuales menos que al inicio de la crisis.

En cuanto a la actividad en sí, algunos ejemplos de su deterioro en 2013 fueron la reducción del número de viviendas libres terminadas (la mitad que el año anterior), la caída del número de calificaciones definitivas de viviendas protegidas (un 61% menos que en 2012), o la contracción de las transacciones inmobiliarias (-17,3%), destacando el de la vivienda usada, cuatro veces superior al de la vivienda nueva en el último trimestre. Este persistente ajuste también afectó a los precios que cayeron un 6,5% para las viviendas de renta libre, acumulando desde 2009 una caída del 71% en Andalucía. La novedad en 2013 fue el crecimiento de las licitaciones de obras en Andalucía, del 31% en edificación y del 42% en obra civil, con un papel protagónico de la Administración central (un 124% más), también destacado el de la autonómica (49%), absorbiendo ambas el retroceso de la local. Junto a ello descendieron los préstamos hipotecarios para adquisición de vivienda, en tanto que aumentó la morosidad en el sector.

El **sector servicios** intensificó la caída de actividad iniciada en 2012 con un descenso del VAB del 0,6% y una significativa recuperación en el último trimestre que

suavizó los resultados. Continuó la pérdida de población ocupada (-1,9%) y la de activa (-1,86%), reduciéndose el colectivo en desempleo (1,46%) respecto a 2012, manteniendo una tasa de paro del 16,1%.

La **actividad turística**, una de las actividades más relevantes en Andalucía por VAB y empleo, tuvo un buen año en 2013 como puso de relieve el Barómetro del Turismo Mundial (OMT) que registró un crecimiento del 5% de las llegadas de turistas internacionales en el mundo; que a escala nacional fue del 5,6% según la encuesta de movimientos turísticos en frontera (FRONTUR) y en Andalucía del 4,7% (llegando al 20,3% en diciembre). Con ello, Andalucía captó el 13% del total nacional y ocupó el cuarto lugar entre las comunidades autónomas por volumen de turistas. Es también positivo el dato que refleja el Indicador Sintético de Actividad Turística, según el cual hubo una mejora del 0,5% en 2013, destacando el crecimiento del número de pernoctaciones en Andalucía (7,4%). Tomando como fuente la Encuesta de Coyuntura Turística, el número de turistas que visitaron Andalucía creció en 2013 un 4,2% interanual, si bien se redujo el gasto medio diario por turista en seis de las ocho provincias. Igualmente disminuyó la estancia media por turista un 8%, quedando en 8,7 días, propiciando una contracción del 5,6% del gasto total. Por su parte, las Encuestas de Ocupación del INE indican un incremento del 4,3% interanual del número de pernoctaciones en alojamientos reglados de Andalucía con un ligero crecimiento de la estancia media; y los resultados de la Encuesta de Ocupación Hotelera mostraron el balance favorable del sector en 2013 con un total de 14,9 millones de viajeros que visitaron Andalucía en 2013, que acumularon 43 millones de pernoctaciones hoteleras, esto

es un crecimiento del 4,5% sobre el año precedente y el mayor entre las comunidades turísticas.

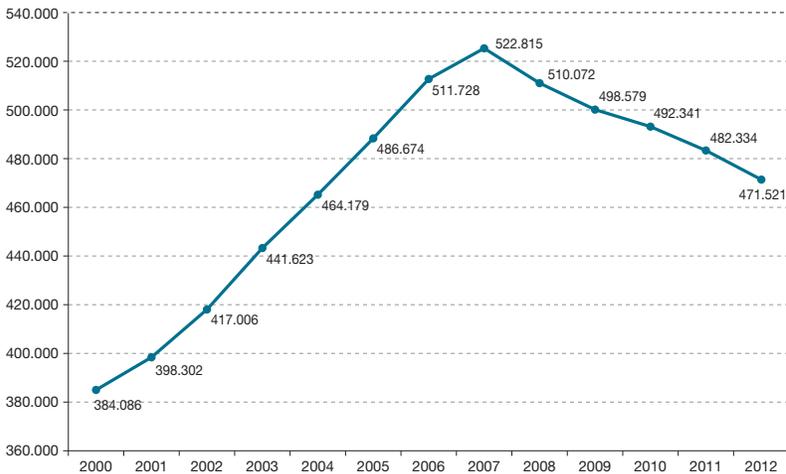
La **actividad comercial** volvió a mostrar valores negativos en la evolución de sus indicadores, observándose un descenso de los Índices de Comercio al por Menor (-1,3% interanual en diciembre de 2013) y en los Índices de Ventas en Grandes Superficies, si bien en este caso, se apreció una ligera recuperación en el último trimestre del año. La negativa evolución de la actividad comercial en 2013 pudo apreciarse igualmente en los valores del Índice General, y en las tasas de variación de la cifra de negocios, del empleo y del VAB; apreciándose un comportamiento positivo en el caso de *transportes y almacenamiento*.

IV. TEJIDO EMPRESARIAL

Según los datos del DIRCE referidos a 1 de enero de 2013, el número de empresas activas en Andalucía era de 471.521, lo que supuso un descenso del 2,2% respecto al año anterior y revelando el declive del tejido empresarial andaluz por quinto año consecutivo, esto es, desde que comenzasen a notarse los efectos de la crisis en 2008.

La principal consecuencia de la disminución relativa más intensa de empresas en Andalucía que en España, fue un año más una ligera pérdida de peso del tejido empresarial andaluz respecto al conjunto nacional que representó el 14,9% del total.

Evolución del número de empresas en Andalucía.



Fuente: DIRCE, INE.

Desde la perspectiva sectorial, el ya característico y destacado peso de las empresas de servicios aumentó hasta el 82,43% del total, pues aunque disminuyó el número de empresas que desarrollaban su actividad en las ramas terciarias, el descenso de empresas fue aún más acusado en actividades como la construcción o la industria.

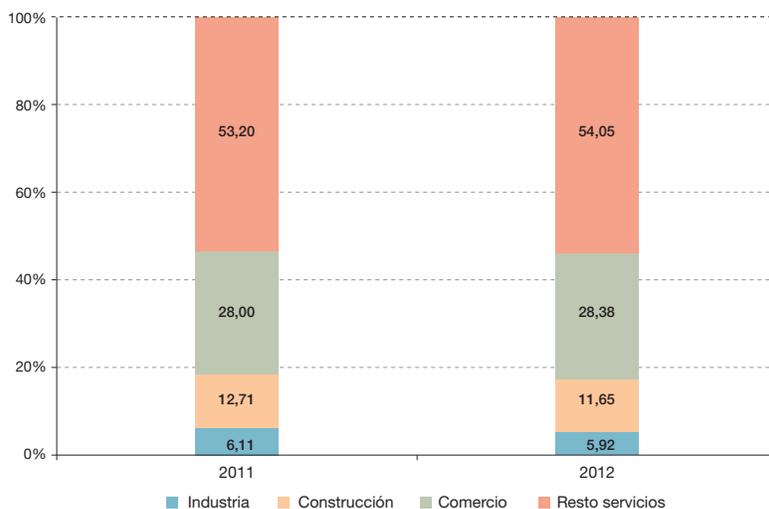
En el caso del sector servicios destacó el número de empresas en actividades comerciales (el 28,4% del total), así como las dedicadas a servicios tradicionales a empresas (publicidad, asesoría, etc.), hostelería, transporte, y actividades inmobiliarias y alquileres, y su mayor peso en relación al que dichas empresas tienen en el conjunto del Estado ratifica el elevado grado de terciarización de la economía andaluza.

En el sector secundario, las *industrias de productos alimenticios y bebidas, indus-*

trias de la construcción de maquinaria y equipo mecánico; y fabricación de muebles y otras industrias manufactureras, con un 18,9%, 17,7% y 14,3% respectivamente de las empresas del sector, destacaron sobre las demás, si bien respecto al conjunto del tejido empresarial únicamente representaron el 3,02%.

La concentración geográfica del tejido empresarial es un fenómeno estructural, que no presentó variaciones de mención, de modo que las provincias más densamente pobladas, Málaga, Sevilla y Cádiz, siguieron agrupando la mayor proporción de empresas andaluzas, siendo generalizado el descenso en el número de empresas en todas las provincias, aunque algo más acusado en Huelva, Cádiz y Córdoba, en tanto que la densidad empresarial se redujo una vez más y en todas las provincias.

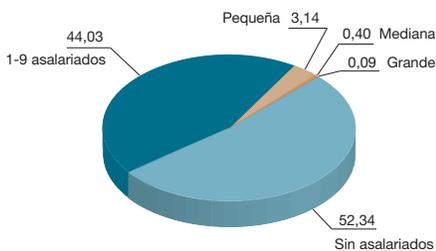
Distribución sectorial de las empresas andaluzas, 2011 y 2012. (% sobre el total).



El empresario individual o persona física fue, como resulta tradicional, la figura jurídica predominante en Andalucía y, respecto a otros regímenes jurídicos, en proporciones superiores a los de España, pese a la tendencia descendente observada en los últimos años. De los distintos regímenes jurídicos, el único que aumentó en número de empresas fue el correspondiente a Sociedades Colectivas, Comanditarias y otras, si bien su representatividad en el tejido empresarial andaluz es muy reducida.

De lo anterior, se desprende el importante nivel de atomización del tejido empresarial, donde el estrato más numeroso correspondió a la microempresa sin asalariados, con un 52,3% del total de las empresas andaluzas, mientras que la pequeña y mediana empresa disminuyó ligeramente su importancia relativa.

*Distribución empresas andaluzas según tamaño (%).
(Datos a 1 de enero de 2013).*



Fuente: DIRCE, INE.

Los datos ofrecidos por el INE respecto a la dinámica empresarial mostraron una clara mejora en relación con la creación de sociedades mercantiles en Andalucía, y aunque

fue generalizada en todas las provincias, destacó la registrada en Málaga. Estos aumentos en el número de sociedades mercantiles creadas, sin embargo, no pudieron compensar las fuertes caídas registradas en 2007 y 2009, por lo que si se toma como punto de partida 1999, el balance total es negativo. Aún así, en 2013 se crearon en Andalucía, 15.389 sociedades mercantiles (un 6,88% más que el año anterior, frente al 7,09% de incremento en el conjunto nacional), donde las sociedades limitadas fueron nuevamente las protagonistas de dicho avance.

Las conclusiones alcanzadas a partir de la información estadística del IECA son análogas a las anteriores, mostrando un aumento del 6,3% en el número de sociedades, casi el doble del registrado el año anterior, y generalizado en todas las provincias andaluzas, siendo Málaga, Almería y Sevilla las de mayor crecimiento absoluto y relativo. No obstante, también aumentó el número de sociedades disueltas, aunque no en todas las provincias.

Desde una perspectiva sectorial, la mayoría de sociedades constituidas en 2013 correspondieron al sector Servicios, sobresaliendo *comercio y reparaciones*, con el 31,6% de las nuevas constituciones, seguidas por *servicios a las empresas y otros servicios* con el 23,3%. En 2013 aumentó el número total de sociedades creadas con respecto a 2012 en *agricultura; comercio y reparación; hostelería; y banca y seguros*. Desde 2006 los mayores descensos en el número de sociedades se vienen produciendo en la construcción, así como en actividades inmobiliarias y en industria y energía.

En definitiva, la caracterización de la empresa andaluza en 2013 no difiere sensiblemente de la existente en años

precedentes, esto es, empresa de carácter familiar y dimensión mínima, con un único local o establecimiento, vinculada directa o indirectamente a la construcción, actividades comerciales y servicios tradicionales a empresas, y en donde el tamaño y forma jurídica predominante (microempresa y persona física) hace que los efectos de la crisis sean especialmente intensos, debilitando el tejido empresarial andaluz.

V. POLÍTICAS COMUNITARIAS Y CONVERGENCIA REGIONAL

Con la entrada del año 2014 se inicia un nuevo periodo de programación de la Unión Europea a lo largo del cual se cumplirán tres décadas de participación española y andaluza. En esta Comunidad autónoma la política de cohesión comunitaria ha sido un complemento esencial en su desarrollo reciente y en su proceso de convergencia nominal y real y lo continuará siendo en el escenario 2014-2020.

Con una mirada retrospectiva, el octavo Informe de Cohesión publicado en diciembre de 2013 por la Comisión Europea hace balance de los logros alcanzados y los nuevos retos de la política de cohesión. En un escenario signado por el contexto de crisis se destaca en primer lugar que durante los primeros años de la misma se ha invertido la convergencia regional en PIB per-cápita y empleo. En segundo lugar, destaca el aumento del desempleo en la Unión Europea entre 2008 y 2012, especialmente el juvenil y dentro de éste, la proporción de personas de entre 15 y 24 años que ni trabajan, ni estudian, ni reciben formación alguna («los NiNi»). En tercer lugar, destaca el impacto regional de la crisis también sobre los movimientos migratorios y su ralentización.

En 2014 confluyen dos procesos, el cierre y fiscalización del periodo de programación 2007-2013 y el diseño de los nuevos programas operativos en el marco de la apertura del nuevo periodo. La crisis ha dificultado la mejora de los niveles de ejecución durante el cierre de programación 2007-2013, también en Andalucía.

Según el último Informe de Ejecución del PO FEDER-Andalucía, su ejecución financiera a 31 de diciembre de 2012 representa el 49,81% de la cifra programada para el periodo 2007-2013 y el gasto certificado el 51,73%. A falta de un año para culminar la fiscalización del periodo, vuelve a ponerse de manifiesto la incidencia de la crisis asociada a las dificultades para financiar o cofinanciar las actuaciones previstas y aprobadas tanto por las administraciones como por las empresas. Para paliar el riesgo de pérdida de recursos comunitarios se realizaron distintos reajustes en la programación durante 2012 a los que se unió la priorización de pagos de las actuaciones cofinanciadas por los Fondos en el marco del Plan Económico-Financiero de Reequilibrio de la Junta de Andalucía 2012-2014 aprobado en 2012.

Si bien algunos Estados miembros han sorteado la crisis relativamente indemnes, lo cierto es que la mayoría se enfrentará a problemas crecientes y más complejos. Una mirada prospectiva de la política de cohesión europea nos sitúa ante el nuevo periodo de programación 2014-2020 y ante su referente estratégico: la Estrategia Europa 2020 diseñada para alcanzar un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. La evolución de los indicadores sobre crecimiento inclusivo indica que desde el inicio de la crisis se están generando efectos negativos, que dificultan el logro de los objetivos y registran su distanciamiento progresivo.

Ejecución por prioridades. PO FEDER Andalucía.

EJES	Total programado 2007-2013 (a) (millones euros)	Total ejecutado a 31/12/2012 (millones euros) (b)	Grado ejecución (b/a) %
Eje 1. Desarrollo de la economía del conocimiento (I+D+i, sociedad de la información y TIC)	543,50	113,37	20,86%
Eje 2. Desarrollo e innovación empresarial	1.464,08	533,60	36,45%
Eje 3. Medioambiente, entorno natural, recursos hídricos y prevención de riesgos	2.180,32	767,78	35,21%
Eje 4. Transporte y energía	2.769,17	2.257,09	81,51%
Eje 5. Desarrollo sostenible y urbano	885,16	356,26	40,25%
Eje 6. Infraestructuras sociales	662,4	207,35	31,30%
Eje 7. Asistencia técnica y refuerzo capacidad institucional	50,20	25,64	51,08%
Total P.O. FEDER Andalucía	8.555,89	4.261,09	49,81%

Fuente: Informe de ejecución del PO FEDER Andalucía 2007-2012. Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas.

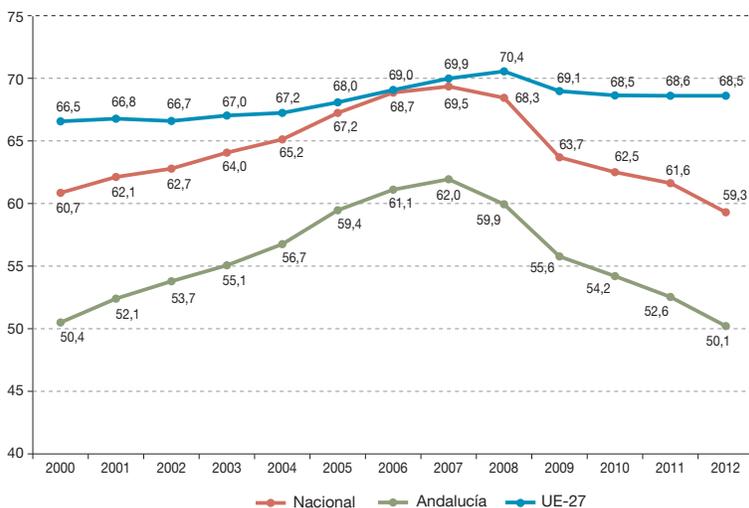
El porcentaje de población en riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) aumentó un punto porcentual en las ciudades europeas y fuera de ellas justo la mitad. Los tres componentes de este indicador (baja intensidad laboral del hogar, riesgo de pobreza y privación material) también son mayores en las ciudades que fuera de ellas. En Andalucía la población en riesgo de exclusión social alcanzó en 2012 al 38,7% del total, suponiendo un descenso sobre 2011 y una pausa en la tendencia de crecimiento iniciada desde 2009. Respecto a la tasa de privación material severa, la crisis económica ha agravado su tendencia al alza, que supuso en 2012 el 7,5% de la población, porcentaje similar al de la UE y por encima del de España, 5,8%.

Los resultados son similares en el caso del empleo y el desempleo a los registrados en materia de pobreza y exclusión, no

habiendo cambiado la crisis el patrón imperante en Europa: las grandes ciudades de los Estados más desarrollados registran tasas de empleo menores y tasas de desempleo mayores que las ciudades de menor tamaño y zonas rurales; ocurriendo lo contrario en los Estados miembros menos desarrollados.

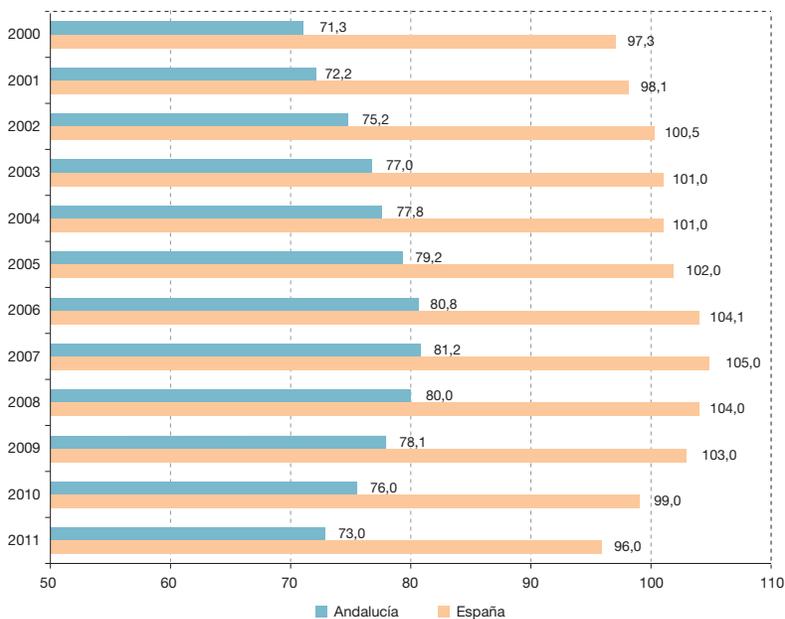
La tasa de empleo de la población andaluza de entre 20 y 64 años alcanzó en 2012 el 50,1 por ciento, claramente inferior a las cifras registradas en España y en la UE (59,3% y 67,9%, respectivamente), siguiendo una clara tendencia negativa iniciada en 2007. Si se compara en desempleo, Andalucía se encuentra en 2012 como la segunda región europea (34,6%) mientras que su tasa de desempleo juvenil del 62,3% la sitúa como la cuarta región para este indicador. Y, en cuanto a desempleo de larga duración (12 meses o más) Andalucía se sitúa en el puesto número 15.

Evolución de la tasa de empleo (20-64 años) en Andalucía, España y UE-27 (%).



Fuente: Eurostat.

Evolución PIB p.c. 2000-2011, Andalucía y España (UE-27=100).



Fuente: Eurostat.

A pesar de que se han constatado efectos desiguales sobre el PIB y el empleo en los Estados miembros, en los últimos años no se aprecian cambios significativos entre las regiones que ocupan las primeras y últimas posiciones en PIB per cápita, únicamente una menor dispersión debido al retroceso de las que ocupan la cabeza, persistiendo enormes diferencias que mantienen el PIB per cápita más elevado en 11 veces superior al más bajo.

Desde 2007, Andalucía presenta una marcada tendencia decreciente en PIB per cápita, situándose en 2011 en el 73% del promedio de la UE-27 (similar a su registro en 2001); lo que sin embargo ha reducido su brecha respecto a España por el mayor deterioro del indicador a escala nacional. La mayor intensidad del ajuste en el empleo continúa explicando parte de la persistente divergencia en renta de Andalucía.

La primera estimación para 2013 del PIB por habitante confirma la divergencia entre Andalucía y la media nacional y el incremento en las diferencias regionales. La crisis está acrecentando las brechas entre las comunidades del norte y las del sur del país, poniendo en evidencia que las medidas de política económica aplicadas no han conseguido aún corregir el problema ni atenuar las brechas. En Andalucía, la caída del sector de la construcción supuso el abandono de uno de los pilares que sostenía su crecimiento económico y su empleo, lo que junto con la falta de un tejido industrial consolidado, dificultó que se pudiese suavizar la caída de la economía como en otras regiones del norte del país. Esto unido al proceso de consolidación fiscal iniciado y sostenido por la Administración pública nacional y regional ha supuesto un efecto negativo aún mayor en el crecimiento económico y en la creación de empleo.

La evolución del PIB, el empleo y el desempleo, los registros de pobreza y exclusión y el estancamiento en materia de investigación, desarrollo e innovación dibujan un escenario muy complejo en el que los Estados miembros y Europa en su conjunto enfrentan el gran reto de evitar la fractura entre Estados y entre regiones y de no sólo ser más eficaces, sino necesariamente más eficientes. La escasez de recursos públicos para promover el crecimiento a la luz de los compromisos suscritos por el Estado y las restricciones de los programas de estabilidad serán una constante en el nuevo periodo de programación, cercenando el rol anticíclico tradicional de la política fiscal, más relevante si cabe, desde la incorporación al euro. Esto se agrava si además se observa la evolución de la deuda pública en la UE que está convirtiendo en estériles las mejoras de sus costes de financiación en los mercados, imposibilitando liberar recursos para la cohesión y el crecimiento. Todo ello, acrecentará el rol de la política de cohesión como componente de inversión pública en el período 2014-2020, siendo ya en algunas regiones y Estados miembros menos desarrollados más de la mitad de la inversión pública.

Esto nos sitúa ante un complejo escenario para el diseño de los nuevos programas de cohesión. Los problemas de financiación de las empresas y los elevados niveles de deuda privada, que suelen quedar ensombrecidos por los de deuda pública, junto con la persistencia de los niveles de desempleo y la irrupción con fuerza de los relativos a exclusión y pobreza, sitúan la ecuación del crecimiento cuando menos en una encrucijada, por cuanto se antojan como frágiles cimientos para el fortalecimiento de la demanda interna por mucho que incidan a su vez en la contención de las importaciones. Y es que,

a la luz de la estructura productiva y la especialización que conforma el patrón de los Estados miembros, con una economía de servicios netamente no exportables en un porcentaje importante en muchos de ellos, los requerimientos de la demanda interna son muy exigentes y constituyen la clave de bóveda. A pesar de ello, las exportaciones y la inversión extranjera directa constituyen un importante motor del crecimiento en los Estados miembros menos desarrollados, pues contribuyen a la creación de empleo y a la transferencia de conocimientos y tecnología.

En este contexto, los nuevos programas de cohesión tendrán que explorar inversiones generadoras de empleo y favorecedoras del crecimiento, concentrando los escasos recursos en un reducido número de ámbitos esenciales que permitan optimizar su eficacia y eficiencia. Entre estos ámbitos, desde la Comisión Europea se señalan algunos como el empleo (especialmente de jóvenes), la formación y la educación, la inclusión social, la innovación y las pymes, la eficiencia energética y una economía baja en carbono, el refuerzo de las exportaciones y la inversión extranjera; estando abierta a incorporar otros complementarios como las infraestructuras de las tecnologías de la información y la comunicación y medidas orientadas al crecimiento digital.

Durante el periodo 2008/2012 se ha registrado en el seno de la UE-28 a escala regional, metropolitana y local, un importante proceso de divergencia nominal y real que está haciendo retroceder muchos de los logros que desde el año 2000 se venían registrando de manera sostenida en muchos de los indicadores clave. En 2014 el período de programación de la política de cohesión comenzará tras la mayor crisis y recesión de la historia reciente. Si esta crisis ha invertido el proceso de convergencia

del PIB regional per cápita y el desempleo en la UE, el reto que ahora se presenta es garantizar la vuelta al crecimiento, a la mayor brevedad, especialmente en las regiones y ciudades menos desarrolladas y procurando dar respuestas entre tanto a los grupos de población y a los territorios europeos que están sufriendo en mayor medida sus consecuencias.

VI. POBLACIÓN

El estudio de la población es ciertamente relevante para el análisis socioeconómico, si bien no es una variable con cambios significativos a corto plazo, de forma que las características demográficas en Andalucía se mantienen prácticamente inalteradas respecto al año anterior, conservando ciertas peculiaridades en relación con la media nacional: población más joven, mayores tasas de natalidad, crecimiento demográfico más elevado, menor envejecimiento, etc.

Una de las cuestiones más sugerentes de los datos de población andaluza y española a 1 de enero de 2013, es que tras varios años de aumentos significativos se aprecia una disminución. Así, la población andaluza ascendió a 8,44 millones de habitantes, según datos del Padrón Municipal (INE), lo que supone en términos relativos una caída del 0,11%, por debajo del descenso registrado en España, lo que hizo aumentar nuevamente el peso de la población de Andalucía hasta representar el 17,9% del conjunto nacional. Dicho aumento respondió fundamentalmente al positivo crecimiento natural de la población.

El análisis por sexo y edad de la población andaluza, muestra prácticamente un equilibrio distributivo entre hombres y mujeres, y más joven que la media de España, aunque llama la atención el crecimiento

de la población mayor de 65 años (un 5,5% en 2013), que evidencia el paulatino proceso de envejecimiento de la población andaluza, aunque de modo más suave que en la media española. Ciertos indicadores demográficos al uso (Índice de envejecimiento relativo, Índice de dependencia de ancianos, o el Índice de reemplazo de la población activa), también ponen de manifiesto este proceso.

La población en Andalucía disminuyó en casi todas las provincias, aumentando en Málaga y Sevilla, por lo que prosiguió la tendencia a concentrarse en determinadas provincias, de forma que en conjunto Sevilla, Málaga y Cádiz aglutinaron el 57,3% del total andaluz (tres décimas más que el año anterior). Por otro lado, si bien la población tiende a aglomerarse en las capitales de provincia, los datos del

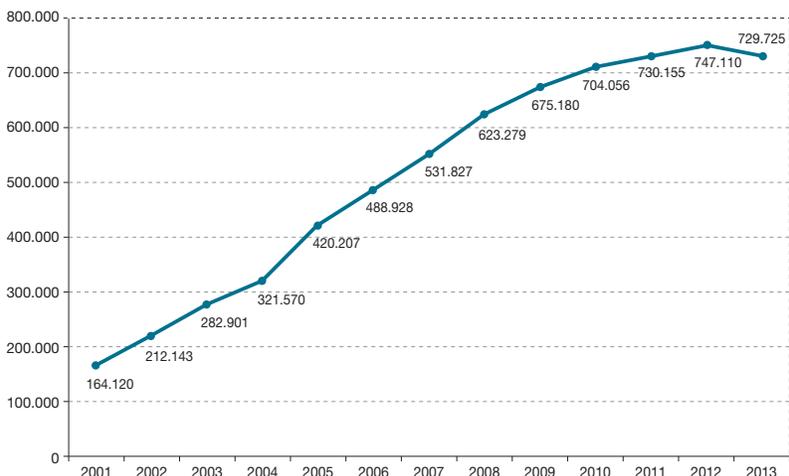
último padrón muestran una reducción de población en dichos municipios, con la excepción de Almería y Málaga, en tanto que casi la mitad de la población andaluza residía en municipios de tamaño intermedio, sobre todo en los de 20.001 a 100.000 habitantes.

Indicadores estructura poblacional, 2013¹

Indicadores	Andalucía	España
I. Envejecimiento relativo	92,1	112,2
I. Dependencia total	46,2	47,3
I. Dependencia ancianos	22,2	25,0
I. Estructura población activa	98,0	104,9
I. Reemplazo población activa	93,6	115,6
I. Dependencia potencial	4,5	4,0

Fuente: INE. Elaboración propia.

Evolución de la población extranjera en Andalucía.



Fuente: INE. Padrón Municipal de Habitantes.

1. La metodología de cálculo de estos indicadores puede consultarse en el anexo que ofrece el capítulo 7 del Informe.

Los datos estadísticos sobre Variaciones Residenciales en Andalucía, referidos al año 2012, indican un saldo negativo de 6.427 personas en el flujo de movimientos de población no internacionales, esto es más del doble que el año anterior.

Por su parte, si se consideran los movimientos exteriores, el número de inmigrantes extranjeros disminuyó de forma notable (-14,9%), siendo las provincias de Málaga y Almería las que concentran la mayor parte de extranjeros con tarjeta de residencia en vigor. Procedentes de la UE las nacionalidades con más peso fueron la rumana y británica, seguida de la italiana. Del resto de países sigue dominando la marroquí, con casi el 60%.

VII. MERCADO DE TRABAJO

Los efectos negativos de la crisis económica en el mercado laboral andaluz continuaron poniéndose de manifiesto en 2013, empeorando las ya de por sí alarmantes tasas de paro y la destrucción de puestos de trabajo, agravados por otros problemas tales como la inestabilidad y precariedad laboral. Así, en los seis años transcurridos desde el inicio de la crisis, se han perdido 605.575 puestos de trabajo en Andalucía, lo que sin duda supone una importante lacra para la economía y la sociedad andaluza.

La población activa disminuyó por primera vez desde el inicio del milenio, al tiempo que, también por primera vez, aumentó la población inactiva. La tasa de actividad femenina aumentó muy ligeramente (52,0%) y la masculina se redujo medio punto porcentual (66,0%). En el caso de la población inactiva, los hombres fueron los que propiciaron su incremento más significativo en tanto que mujeres inactivas redujeron su número levemente con respecto a 2012. El

hecho de que la principal causa de inactividad en las mujeres sea la dedicación a las labores del hogar, muestra el camino que todavía queda por recorrer en el ámbito de la igualdad real entre mujeres y hombres.

El descenso del número de personas activas (con 21.500 activos menos) tuvo lugar junto a un desplome aún mayor en el número de personas ocupadas (83.700 menos), que se tradujo nuevamente en una inquietante caída en las tasas de ocupación (-1,18 puntos porcentuales) y un incremento de la población parada (con 62.200 más). De este modo, la tasa de ocupación en Andalucía volvió a disminuir hasta el 37,5%, la más baja desde que se iniciara el siglo y 6,4 puntos inferior a la de España. Al contrario de lo sucedido en los años anteriores, en 2013 en Andalucía fue mayor el descenso en el empleo femenino que en el masculino, por lo que se observa una reducción del índice de feminización de la ocupación por primera vez en los últimos años, y contrariamente a lo sucedido en la media española.

La caída de la ocupación también se evidenció con el declive observado en las afiliaciones a la Seguridad Social, lo que ocurrió en todas las provincias andaluzas, destacando los descensos relativos de Huelva, Jaén y Cádiz.

Desde el punto de vista sectorial, si bien en términos relativos la ocupación volvió a caracterizarse por la pérdida de empleos en la construcción (un 13,9% menos, siendo el único sector que perdió empleo en todas las provincias andaluzas) y en la industria, en términos absolutos la mayor reducción de ocupados se produjo en los servicios.

Si bien a medida que el nivel formativo es más elevado se constata una mejora en las tasas de empleo, en 2013 las tasas de ocu-

pación descendieron en todos los niveles de formación, excepto en el de “doctorado” que aumentó en un punto porcentual, persistiendo las diferencias, cualquiera que sea el nivel de formación entre Andalucía y el promedio de España a favor de esta última.

El desempleo, por su parte, persistió en su tendencia ascendente alcanzando un total de 1.452.100 parados (en media anual), esto es, un aumento del 4,5% respecto al año anterior, situando la tasa de paro en el 36,3% de la población activa, algo más de 10 puntos por encima de la media nacional, siendo más elevada entre las mujeres (38,1%) que entre los hombres (34,9%). También el desempleo incidió de manera especial en los más jóvenes, cuyas tasas de paro son del 80,0% (de 16 a 19 años) y 63,0% (de 20 a 24 años).

Atendiendo a la distribución por sectores, el mayor número de personas desempleadas en Andalucía en 2013 no pudo asignarse a ningún sector concreto, ya que más de la mitad de las personas desempleadas, o buscaban su primer empleo o llevaban más de un año desempleadas (no siendo clasificables en ningún sector). Entre quienes tenían empleo anterior, el aumento de la tasa de paro fue más elevado en el sector agrario, debido al trasvase de trabajadores a este sector.

Tasa de paro por sectores en Andalucía, 2013.

Sectores	2013 (media anual)	Tasa Variación media anual (%)
Agricultura	44,3	2,9
Industria	15,3	-2,4
Construcción	38,4	-2,2
Servicios	16,1	0,3
Total Andalucía	36,3	5,0

Fuente: EPA, INE.

El aumento de las tasas de paro afectó a todas las provincias andaluzas, si bien el comportamiento fue diferenciado según los sectores y el peso que cada uno de ellos tenga en las provincias andaluzas.

Más allá de la distribución del desempleo según sexo, sector, edad, etc., uno de los problemas socioeconómicos más importantes se genera cuando todos los miembros de un hogar se encuentran parados, circunstancia que ocurrió en 479.900 hogares andaluces, esto es un 4,97% más que en 2012, de los que el 23,7% no tiene ingresos.

Según los datos de la EPA, la ocupación en Andalucía en 2013 registró un nuevo descenso relativo del número de asalariados superior al de los ocupados, lo que ha dado lugar a una tasa de asalarización que se situó en el 80,8%, un punto por debajo del nivel del año anterior. El descenso en la población asalariada se produce fundamentalmente en los hombres, y en mayor media en el sector público que en el sector privado, al contrario de lo sucedido en años anteriores. La tasa fue mayor entre las mujeres que entre los hombres, con notables diferencias entre unas ramas de actividad y otras.

Por lo que respecta a la estabilidad en el empleo, los datos correspondientes a 2013 apuntan a una disminución de la tasa de temporalidad (-3,06%) que, contrariamente a lo observado en años anteriores, fue bastante superior para las mujeres. Esta caída en la tasa de temporalidad, como venía observándose en los tres años previos, es debida básicamente a la destrucción de este tipo de empleo, más fácilmente rescindible que los contratos indefinidos. La tasa de temporalidad fue mayor en el sector privado (35,7%) que en el sector público (18,9%), así como

entre las mujeres (32,5%) que entre los hombres (31,0%). Atendiendo a otros criterios diferenciadores de la población asalariada temporal, se podría establecer una radiografía del empleo temporal en Andalucía en 2013, que se caracterizaría por afectar en mayor grado a la población más joven, con menor nivel de estudios y cualificación, empleada en el sector agrario o en la construcción, y entre los contratos de menor antigüedad.

Indicadores del mercado de trabajo en Andalucía, 2013.

Tasa temporalidad (%)	31,7
Hombres	31,0
Mujeres	32,5
Tasa asalarización (%)	80,8
Hombres	76,6
Mujeres	86,1
Variación en la contratación (2012-13) (%)	8,7
Indefinidos	4,1
Temporales	8,9
Siniestralidad laboral	
Nº total accidentes laborales	65.896
Leves	65.061
Graves	774
Mortales	61
Convenios colectivos vigentes	623
Originarios	366
Revisados	257
Conflictividad laboral	
Nº Expedientes	1.123
Nº empresas afectadas	119.273
Nº trabajadores afectados	791.221
Costes laborales (media anual en €)	
Coste laboral por trabajador y mes	2.307,4
Coste salarial por trabajador y mes	1.694,3
Otros costes por trabajador y mes	613,1

Fuente: IECA, SAE, CARL, SERCLA, Ministerio Empleo y Seguridad Social, INE.

Según el tipo de jornada laboral, la contratación a tiempo parcial siguió su proceso ascendente, en tanto que se redujo la contratación a tiempo completo. Aunque la jornada parcial se viene utilizando con más frecuencia en la contratación femenina, en 2013 aumentó el número de hombres ocupados a tiempo parcial manteniéndose prácticamente invariable el de mujeres. Por sexo, la diferencia más significativa en la jornada a tiempo parcial es su motivación, siendo el cuidado de niños y adultos enfermos, incapacitados o mayores, los motivos aducidos por el 98% de las mujeres con dicho tipo de empleo.

A diferencia de lo ocurrido en los últimos cinco años en los que tuvieron lugar descensos continuados de la siniestralidad laboral, en 2013 el número de accidentes en Andalucía aumentó en un 2,24%. Atendiendo al nivel de gravedad, hubo un aumento de los accidentes laborales leves que constituye la categoría más numerosa, mientras que se redujeron los accidentes graves y los mortales. Por sectores la siniestralidad más alta se registró en el sector servicios, siendo las provincias de Sevilla, Málaga y Cádiz, en donde mayor fue el número de accidentes laborales, lo que resulta acorde con su mayor empleo en términos absolutos

El aumento de la siniestralidad junto con la disminución de la ocupación, indica un aumento en el índice de incidencia (número de accidentes laborales por cada 100.000 personas empleadas con las contingencias profesionales cubiertas). Los resultados de dicho índice para el año 2013 indican un mayor aumento en Andalucía que en el conjunto de España.

En comparación con el año 2012, el número de convenios colectivos con vigencia expresa en 2013 aumentó un 21,6%.

El Incremento Salarial Ponderado (ISP) se situó en 2013 en 0,48%, siendo más elevado en los convenios de sector (0,49%) que en los de empresa (0,33%). Los convenios colectivos suscritos en el año 2013 reflejaron una importante contención salarial, al no superar el 0,29%, siendo los incrementos salariales más bajos de la historia de la negociación colectiva andaluza. Al comparar este aumento salarial con el del año anterior, y con el IPC de 2013, que fue del 1,3% en Andalucía, se observa que el aumento medio en los salarios volvió a ser insuficiente para compensar el IPC, lo que sugiere de nuevo un decremento de los salarios en términos reales.

Respecto a la conflictividad laboral, el número de expedientes de conflictos colectivos, según el SERCLA, se elevó hasta llegar a los 1.123 expedientes, esto es un 4% más que en 2012. Este mayor número de expedientes de conflicto fue acompañado de un extraordinario aumento en el número de empresas afectadas (un 352,6% con respecto a 2012), y en el de trabajadores (cuyo número se incrementó un 82,8%), manteniéndose la tradicional concentración espacial en las provincias de Málaga, Sevilla y Cádiz. Las tramitaciones del SERCLA consiguieron evitar múltiples huelgas, de manera que el mayor número de asuntos tramitados en este organismo se enmarcó en la modalidad de conflictos previos a la vía judicial (que supusieron el 56%), seguidos de los conflictos previos a convocatorias de huelga (31%) y los denominados conflictos de intereses o debidos a bloqueos de negociación (12%).

En lo referido a los costes laborales, el coste salarial en Andalucía descendió respecto al año anterior algo más que el coste laboral total (-0,3% y -0,1%, respectivamente). Por componentes del coste laboral, el mayor descenso correspondió a Subven-

ciones y bonificaciones a la Seguridad Social (-22,9%, aunque hay que relativizar este descenso teniendo en cuenta que su cuantía es pequeña). La construcción, y en menor medida la industria, fueron los sectores en los que más crecieron los costes laborales, mientras que en los servicios disminuyeron un año más.

La situación laboral de las personas extranjeras se está viendo afectada de manera muy significativa por la crisis económica. Así, el número de personas extranjeras activas en Andalucía ha descendido un -14,3% con respecto a 2012. En 2013 la tasa de actividad extranjera fue el 69,5%, superior a la de la población con nacionalidad española, pero 4 puntos porcentuales menos que en 2012. La tasa de ocupación extranjera bajó 3,4 puntos porcentuales en 2013, situándose en el 41,2%. Aproximadamente tres de cada cuatro personas extranjeras trabajadoras en Andalucía lo hacen en el sector servicios, concretamente un 74,0%, 2,2 puntos porcentuales más que en 2012. Este porcentaje se eleva al 85,7% en el caso de las mujeres. Por regímenes, la afiliación de extranjeros desciende en el régimen general, en el sistema especial agrario, en el sistema especial de empleados del hogar y en el régimen especial de trabajadores del mar, mientras que aumenta en los autónomos.

VIII. POLÍTICAS Y FACTORES DE BIENESTAR SOCIAL

a) Educación

En 2013 fue patente la existencia de limitaciones cuantitativas y cualitativas que empañaron la importancia estratégica de la educación para el desarrollo de cualquier sociedad avanzada y como factor de bienestar social. De un lado, por la

menor dotación de recursos económicos y humanos ante las restricciones y ajustes presupuestarios realizados, y de otro por los desencuentros entre el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, con la mayoría de la comunidad educativa por la aprobación de la nueva ley educativa LOMCE.

Tras los notables aumentos observados en cursos escolares anteriores, la demanda de servicios educativos en el curso 2012/13 fue de menor entidad, con un incremento del número de estudiantes no universitarios del 0,7%, lo que supuso un total de 1.590.959 alumnos y alumnas en las enseñanzas de régimen general en Andalucía, correspondiendo el crecimiento más intenso a los niveles de Bachiller y Ciclos Formativos.

Alumnado matriculado por tipo de enseñanza no universitaria, curso 2012/13.

Enseñanza	Total	% Var. (2012/13)
Infantil	379.631	-1,1
Primaria	560.451	1,4
Especial	3.396	-3,5
E.S.O.	369.018	0,4
Bachillerato	146.644	1,6
F.P. Grado Medio	62.080	3,2
F.P. Grado Superior	54.011	8,2
P.C.P.I. (incluye antiguo Programa Garantía Social)	15.728	0,2
Total	1.590.959	0,7

Fuente: Consejería de Educación, Cultura y Deporte.

El aumento de la población escolar, no estuvo acompañado por la de recursos humanos docentes que disminuyeron en un 2,4%, como consecuencia de la aplicación del Real Decreto 14/2012, de 20 de abril, de medidas urgentes de racio-

nalización del gasto público en el ámbito educativo, siendo el ajuste más notorio, en algunos de los niveles educativos en los que más aumentó la demanda, caso de los Ciclos Formativos, aumentando así el número de alumnos/as por profesor/a, y el de alumnos/as por grupo.

Pese a los desfavorables efectos que dicha situación pueda tener en los niveles de calidad educativa, la articulación de determinadas medidas por parte de la Administración andaluza (Beca 6.000, Beca Segunda Oportunidad, etc.) y el esfuerzo llevado a cabo por los profesionales docentes, permitieron mejorar los indicadores de resultados del sistema educativo andaluz, reduciendo la tasa de abandono escolar, incrementando la tasa bruta de titulados en ESO y el nivel de formación de la población joven, aproximándose a los niveles promedios del conjunto nacional.

Lo anterior, y pese a la limitación de recursos, se vio complementado con el mantenimiento de acciones dirigidas a mejorar la calidad del sistema educativo en Andalucía (fomento del plurilingüismo, cursos de formación y adaptación permanente del profesorado, incorporación y desarrollo de las TIC en los centros, etc.).

El objetivo de mejorar la calidad educativa, no impidió que, ante el progresivo deterioro de situación económica en Andalucía, en el curso 2012/13 se pusiese acento especial en el ámbito social a través diversos planes y programas entre los que cabe señalar el Plan de Apertura de Centros Docentes, el Programa de Ayuda a las Familias Andaluzas, u otros dirigidos al apoyo y refuerzo de los estudiantes, atención al alumnado con necesidades educativas especiales, compensación educativa, etc.

La atención financiera de todas las actuaciones en materia educativa en Andalucía,

hacen de esta política una de las más representativas en términos presupuestarios, si bien en 2013 contó con una dotación de recursos un 9,5% menor que el año anterior.

En el caso de la educación universitaria los efectos de las medidas de ajuste, como el aumento del precio de las matrículas, aún aplicándose los mínimos exigidos, o la reducción del número y cuantía de las becas, se dejaron sentir en una reducción del número de alumnos/as matriculados/as (-1,3%), lo que ocurrió por primera vez desde el inicio de la crisis, pudiendo haber sido de mayor entidad si las universidades andaluzas no hubieran articulado sistemas de flexibilización del pago de matrículas, entre otras medidas.

A lo anterior se añadió el agravamiento del problema de financiación de las universidades públicas de Andalucía, cuyos recursos disminuyeron en 2013 en un 12,5%, lo que ha generado preocupación por el proceso de descapitalización social que pueden suponer las políticas de austeridad en el ámbito universitario. En este sentido, el objetivo del ejecutivo central se centra en fomentar una mayor corresponsabilidad y sostenibilidad financiera de las universidades a través de prestaciones de servicios, convenios de investigación en I+D+i y transferencia de tecnología, recursos procedentes de los títulos propios, etc.

b) Sanidad

La importancia cuantitativa de la política de sanidad y salud en Andalucía absorbiendo casi el 30% del gasto total del presupuesto, se ve reforzada por su relevancia cualitativa como factor de desarrollo económico y bienestar social.

Una muestra de lo anterior, fue la aprobación en 2013 del IV Plan Andaluz de Salud

que con un horizonte temporal hasta 2020, tiene unos ambiciosos objetivos cuyo cumplimiento dependerá en buena medida de la situación de partida.

En este sentido cabe apuntar que la política de ajustes presupuestarios en materia de sanidad (con una disminución de recursos próxima al 10%) generó algunas sombras, y cuando menos mantuvo invariable la intensidad de algunas de las luces que han venido caracterizando la sanidad pública andaluza.

Entre las primeras cabría destacar el aumento de los tiempos medios de espera para dos de los tres procedimientos sanitarios que establece la normativa vigente (primera consulta de especialista e intervención quirúrgica), mientras que se consiguió reducirlos en el caso de la realización de pruebas diagnósticas, incrementándose el número de pacientes inscritos en listas de espera en todos los casos. Pese a ello, los resultados de las encuestas de satisfacción por parte de la población usuaria, no parecieron resentirse de forma sustancial.

Lo anterior, guarda estrecha relación con la reducción de empleo en la sanidad pública y la precarización del mismo, ante la aplicación de las medidas de ajuste, lo que ha llevado no sólo a un creciente clima de conflictividad laboral, sino a un cierto deterioro de la calidad del servicio.

Frente a la disminución del empleo en la sanidad pública andaluza (según datos del SAS, entre 2010 y 2012, fue de 14.000 personas menos), hay que señalar la mejora de la cualificación del personal sanitario, aumentando el número de profesionales que cuentan con acreditaciones de calidad sanitaria, lo que también ha ocurrido en el caso de centros, unidades de gestión clínica, laboratorios, etc.

*Evolución de la plantilla del SAS.
(número personas).*

	2010	2012
Personal Sanitario	98.598	84.753
Atención primaria	22.332	22.801
- Hombres	9.508	9.714
- Mujeres	12.824	13.087
Atención especializada	76.196	61.950
- Hombres	22.019	18.521
- Mujeres	54.177	43.428

Fuente: SAS, IECA.

Entre las luces se encontraría, el mantenimiento, cuando no ampliación, de la cartera de servicios de salud pública a pesar de los menores recursos disponibles, la intensa actividad desarrollada en materia de trasplantes de órganos, o los avances en materia de investigación biomédica que aprovechando las sinergias con universidades, industria farmacéutica y empresas de biomedicina, están afianzando a Andalucía como una Bioregión.

Recursos materiales del sistema sanitario público de Andalucía, 2013 (a 1 de enero).

Centros	
Atención primaria	1.514
- Centros de salud	401
- Consultorios locales	697
- Consultorios auxiliares	416
Atención especializada	48
- Hospitales del SAS	30
- C.H.A.R.E.	13
- Otros Hospitales	5

Fuente: SAS.

Finalmente, el desarrollo de nuevas aplicaciones tecnológicas ha mejorado la accesibilidad, eficiencia y conectividad de la ciudadanía con la administración sanitaria, así como entre los profesionales sanitarios, permitiendo el ahorro de recursos económicos y de tiempo. En este sentido, el desarrollo y universalización en la sanidad pública andaluza de la receta electrónica, ha permitido junto a otras acciones (subasta pública de medicamentos, prescripción por principio activo, racionalización del uso de medicamentos, etc.), un ahorro notable del gasto farmacéutico en Andalucía.

En resumen, pese a los condicionantes de ajuste y disciplina fiscal existentes, además de los derivados del enfrentamiento competencial entre las administraciones central y autonómica, el sistema de sanidad pública y universal en Andalucía no pareció sufrir un deterioro significativo, garantizando el sostenimiento de los derechos y prestaciones sanitarias, no sólo en términos de cantidad, sino también de calidad.

c) Vivienda

Tal y como se ha apuntado en el capítulo dedicado a los sectores productivos y referido al sector de la construcción, la evolución de los indicadores al uso del mercado inmobiliario en Andalucía, y las estadísticas sobre desahucios y ejecuciones hipotecarias, reflejaron claramente los efectos de la crisis en la Comunidad autónoma un año más, afectando muy especialmente a este factor de bienestar social.

En relación con el mercado de la vivienda, el comportamiento de los principales indicadores (precio de las viviendas, número

de operaciones de compraventa de inmuebles, importe medio de las mismas, viviendas vacías, etc.) no difirió mucho del registrado en años anteriores, mostrando la continuidad del proceso de ajuste inmobiliario aunque de forma más moderada.

Nuevamente el descenso de los precios de la vivienda (-6,5% en el caso de la vivienda libre y -0,9% en el de la vivienda protegida), y la posibilidad de encontrar oportunidades inmobiliarias, alimentó un año más la adquisición de inmuebles en Andalucía por parte de residentes extranjeros, lo que no evitó un descenso general del número de transacciones inmobiliarias del 17,2%, respecto al año anterior, si bien dicha caída hay que relativizarla considerando el incremento de aquellas en 2012 como consecuencia de la transmisión de

viviendas de entidades financieras a la Sociedad de Gestión de Activos Procedentes de la Reestructuración Bancaria (SAREB).

En un contexto de adversas condiciones para el mercado inmobiliario con un exceso de oferta y debilidad de la demanda, junto con la finalización del Plan Concertado de Vivienda y Suelo 2008-2012, no resultó extraño el escaso número de viviendas terminadas (tanto libres como protegidas) que registró un nuevo mínimo desde el inicio del nuevo siglo.

Pese al proceso de ajuste llevado a cabo en el mercado inmobiliario, y el descenso paulatino en el stock de viviendas vacías, se estima que en 2012 este estaría compuesto por más de 700.000 inmuebles aproximadamente.

Evolución del número viviendas terminadas libres y de protección oficial en Andalucía. (2005-2013).



Todo ello, unido al aumento continuado de desahucios y ejecuciones hipotecarias (un 2,1% más que en 2012), los escasos resultados del código de buenas prácticas del Ministerio de Economía y Competitividad y de la reforma hipotecaria tramitada a partir de la Iniciativa Legislativa Popular por la dación en pago, propició la aprobación del controvertido Decreto-ley 6/2013, de 9 de abril, de medidas para asegurar el cumplimiento de la Función Social de la Vivienda, con el objeto de reducir el stock de vivienda vacía en Andalucía a través de su salida al alquiler, generando un importante conflicto legal entre el ejecutivo central y andaluz por las medidas contenidas en el mismo.

d) Cultura y Deporte

Los resultados más recientes del Barómetro Andaluz de la Cultura muestran cómo la crisis económica siguió propiciando un progresivo abandono de los hábitos de consumos culturales que representan gasto personal entre la ciudadanía, siendo más acusado en el caso de la población joven, afectada en mayor medida por tasas de paro más elevadas, precariedad laboral y menores ingresos. Uniendo a todo ello, la reducción del gasto en cultura por parte de las administraciones públicas y el aumento del IVA cultural al 21%, no resulta el contexto propicio para recuperar un sector como el de las industrias culturales que representa alrededor del 3% del VAB, 4% del empleo, y 8,3% del total de empresas andaluzas.

El intento de atajar el cierre de empresas vinculadas a actividades culturales, así como el despido de personal, auspició el denominado "Pacto por la Cultura", acuerdo entre los diferentes colectivos

culturales y la Administración pública andaluza, con el objetivo de reforzar el papel de la cultura y su capacidad de generar actividad económica y empleo.

Más allá de todo ello, la mejora en la evolución de algunos de los principales indicadores de demanda de actividades culturales, estuvo muy vinculada a la buena marcha del turismo en Andalucía en 2013, registrándose incrementos considerables tanto del número de visitas a las diversas zonas y conjuntos monumentales, como a los museos andaluces. Por su parte, uno de los ámbitos culturales más castigados por la crisis fue el de la producción editorial en Andalucía, afectado negativamente también por las nuevas tendencias de uso de la cultura por parte de la ciudadanía y el escaso nivel de protección de la propiedad intelectual y los derechos de autor.

En relación con el deporte como factor igualmente determinante del nivel de bienestar social en tanto promueve la integración social, y fomenta la igualdad y la salud de la población, los efectos de la crisis y las propias medidas de ajuste adoptadas incidieron, entre otros elementos, en una menor demanda de servicios e instalaciones deportivas, así como en una disminución del número de socios y abonados a entidades y clubs deportivos. Lo anterior, unido a la merma de ayudas y transferencias de la Administración pública, tanto a aquellos como a los propios deportistas, ha coadyuvado bien a la desaparición de clubs y asociaciones deportivas, bien a la disminución del número de deportistas en competiciones de distinto nivel cuya participación requiere cierto desembolso económico. Un ejemplo de ello se puso de manifiesto en el descenso del número total de licencias federativas

en Andalucía en las diversas disciplinas deportivas (-2,0%), si bien inferior a la registrada en el conjunto nacional.

Aunque referidos a 2012, los datos aportados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, ratifican la disminución del gasto privado de hogares y familias andaluzas en bienes y servicios deportivos, tanto en términos absolutos, como por hogar.

En definitiva, dada la experiencia y situación previa a la crisis en este ámbito, no parece que el problema actual se deba a la falta de interés o estímulo por parte de la población, sino a la posible limitación de recursos económicos y de tiempo para su práctica. Ante este panorama los dos grandes ámbitos de actuación de la Administración andaluza se han centrado, de un lado, en proporcionar una red de instalaciones e infraestructuras deportivas que faciliten en condiciones económicas ventajosas el acceso de la población al deporte, y de otro en la promoción misma de la práctica deportiva en Andalucía en sus distintos niveles (escolar, universitario, profesional, etc.).

e) Medio Ambiente

Los resultados del EcoBarómetro de Andalucía mostraron claramente el cambio habido en la preocupación de la población andaluza por las cuestiones medioambientales, superada por aspectos como el desempleo, la economía, la educación o la sanidad. Aunque la identificación de los problemas medioambientales que mayor interés suscita en la población depende del ámbito geográfico de referencia (local, regional o internacional), en lo referido a la Comunidad autónoma, entre los pro-

blemas medioambientales que causaron mayor preocupación siguieron estando los incendios forestales, seguidos de la contaminación de mares y playas que aumenta respecto a años anteriores, encontrándose a gran distancia la contaminación de ríos o la desaparición de especies vegetales y animales.

Indicadores Medioambientales.

Nº Incendios forestales (2013)	788
Superficie afectada (ha) (2013)	2.083
Número de estaciones depuradoras de aguas residuales (EDAR) (2012)	615
Kg residuos sólidos urbanos (millones de tn) (2012)	4,6
Residuos urbanos (kg/hab/año) (2012)	500
Nº puntos limpios en Andalucía (2013)	173
Nº gestores autorizados de tratamiento de residuos urbanos (2013)	561
Reciclaje por habitante según residuo (Kg/hab) (2012):	
- Vidrio	9,8
- Envases	12,4
- Papel/cartón	17,3
Gestores Autorizados Residuos Peligrosos	478

Fuente: Consejería Medio Ambiente y Ordenación del Territorio.

En relación con los incendios forestales, en 2013 y a diferencia de lo ocurrido el año anterior, los resultados fueron muy favorables al disminuir de manera intensa tanto el número de incendios como el de la superficie afectada. Tanto las condiciones naturales, como las medidas de prevención y extinción llevadas a cabo en el plan INFOCA, contribuyeron a ello.

Evolución de emisiones de CO₂ per cápita. (toneladas de CO₂/habitante).

Fuente: Agencia Andaluza de la Energía.

En relación con la contaminación atmosférica y pese a la ausencia de datos actualizados, la situación en Andalucía ha evolucionado de forma favorable, con reducción de los niveles de los principales contaminantes (PM₁₀, NO₂ y SO₂), especialmente en las trece áreas de mayor contaminación atmosférica de Andalucía y para las que se aprobaron planes específicos de mejora de la calidad del aire conforme al Decreto 231/2013, de 3 de diciembre, por el que se aprueban planes de mejora de la calidad del aire en determinadas zonas de Andalucía.

La ausencia de graves accidentes o desastres ecológicos en las costas andaluzas, junto con la mayor concienciación ciudadana y el avance de las infraestructuras de estaciones depuradoras de aguas residuales en los municipios del litoral, permitieron una mejora del mismo,

especialmente en las áreas de baño, como certificó la concesión de un total de 79 banderas azules en las playas andaluzas que representan 562 kms. de costa.

En lo referido a los residuos urbanos, el principal objetivo de la Ley 7/2007, de 9 de julio, de Gestión Integral de la Calidad Ambiental, es la reducción de la producción de los residuos en origen, la reutilización y el reciclaje, aspectos estos en los que, con algunas excepciones, se ha apreciado igualmente una evolución favorable en los últimos años. A ello ha contribuido la obligación de que los municipios dispongan de puntos limpios para la recogida selectiva de residuos de origen domiciliario, orientando el destino final de las basuras a su valorización. Con todo, los niveles de recogida selectiva y reciclaje de los diversos envases se encuentran aún por debajo de los objetivos europeos para el año 2020.

De otro lado, con excepción de 2010, el resto de los años desde el inicio de la crisis se han caracterizado por un menor volumen de generación de residuos peligrosos en Andalucía, en parte consecuencia del descenso de la actividad productiva, pero también por las actuaciones llevadas a cabo para prevenir y reducir su generación, habiendo aumentado el número de empresas gestoras de residuos peligrosos en Andalucía.

Relacionada con la mejora de la calidad del aire y la contaminación atmosférica, se encuentra la reducción de emisiones a la atmósfera de CO₂, que a su vez está estrechamente vinculada al desarrollo en Andalucía de las energías renovables, situando a la Comunidad autónoma en los lugares de cabeza de Europa, si bien la reforma del sector ha ralentizado notablemente una actividad que implica en Andalucía a unas 1.400 empresas y genera directa o indirectamente más de 44.000 empleos.

Un año más, las actuaciones de la Administración pública en materia medioambiental se vieron afectadas por el contexto de austeridad, de forma que los recursos públicos destinados a financiarlas disminuyeron en 2013 un 3,5%, cifrando en 760 millones de euros los recursos presupuestados para los cinco programas de gasto de la política medioambiental en Andalucía.

f) Protección y cohesión social

El deterioro de la situación económica en Andalucía ha generado un aumento de los niveles de pobreza, y de desigualdad personal y familiar de la renta, mostrando la importancia y necesidad de aquellas actuaciones que mejoren los niveles de protección y cohesión social, lo que resulta extrema-

damente dificultoso en un clima de continuos y exigidos ajustes presupuestarios.

Una de las más significativas se encuentra en el sistema de pensiones de jubilación que sin embargo se ha visto afectado en 2013 por cambios normativos de importancia que afectan a la actualización de aquellas y a su intensidad protectora.

En Andalucía el número de personas beneficiarias del sistema de protección de pensiones contributivas, no contributivas y asistenciales en 2013 fue de 1.418.263, elevándose hasta los 2,1 millones de personas si se consideran las perceptoras de prestaciones por desempleo.

La disminución generalizada del número de pensiones asistenciales y no contributivas (con excepción en 2013 de las pensiones de invalidez) y su reducida cuantía media, ha originado que en el caso de las primeras se contemplasen en 2013 medidas de ayuda extraordinarias para compensar el bajo importe de aquellas.

Por su parte, el número de personas beneficiarias de prestaciones por desempleo disminuyó casi en un 4% ante el agotamiento del derecho por la prolongación de la situación de paro. Con ello, la tasa de cobertura ha descendido desde el 80% en 2010 hasta el 66,2% en 2013.

Todo ello contribuyó a acrecentar la magnitud de un importante problema social, como fue el aumento del número de hogares andaluces en los que no había perceptores de ingresos (139.100 en el tercer trimestre de 2013), intensificando el problema de la exclusión social que se intentó paliar mediante la aprobación del Decreto-ley 7/2013, de 30 de abril de medidas extraordinarias y urgentes para la lucha contra la exclusión social en Andalucía, y cuyas medidas permitieron

beneficiar, a través de algunas de las múltiples medidas de actuación contempladas, a unos 150.000 andaluces y andaluzas.

Las personas mayores de 65 años y dependientes, constituyen otro colectivo especialmente afectado por el riesgo de exclusión social que se intensificó por las limitaciones en el desarrollo de la Ley de Dependencia, tanto en España, como en menor medida en Andalucía, donde por primera vez se registró un descenso en el

número de personas beneficiarias respecto al año anterior (en las diversas categorías de servicios de atención), además de una merma en la capacidad protectora del sistema y en la calidad de los servicios. Lo anterior no debe extrañar si se considera la negativa combinación que puede suponer la disminución de recursos procedentes del Estado a la aplicación de la ley, con el hecho de que Andalucía sea la Comunidad autónoma con el mayor número de solicitudes gestionadas y de población beneficiaria.

Distribución de las prestaciones reconocidas en Andalucía de la Ley de Dependencia, 2013.

Prestaciones	Número	%	% Andalucía/España
Prevención, dependencia y promoción autonomía personal	0	0,0	0,0
Teleasistencia	56.980	24,9	47,3
Ayuda a domicilio	42.694	18,7	35,3
Centros de día/noche	11.788	5,2	16,8
Atención residencial	19.214	8,4	14,7
P.E. Vinculada servicio	2.919	1,3	4,1
P.E. Cuidados familiares	94.948	41,5	23,2
P.E. Asistencia personal	14	0,0	1,0
Total	(*)228.557	100,0	24,2

(*) Una persona puede ser beneficiaria de más de una prestación

Fuente: IMSERSO (datos a 31 de diciembre de 2013).

La reducción de recursos afectó especialmente al número de plazas y al mantenimiento de la red de centros de mayores y discapacitados en régimen de concertación.

En el caso de las mujeres, las superiores tasas de paro que registran, junto con la mayor precariedad e inestabilidad en el empleo, y la discriminación, tanto en sus rentas directas (salarios) como indirectas

(prestaciones sociales y transferencias) hacen que dicho colectivo sea especialmente vulnerable. En el ámbito de la promoción económica y social esta circunstancia se ha procurado atenuar mediante la aplicación de programas específicos de atención, asesoramiento y promoción del empleo incluidos en el I Plan Estratégico para la Igualdad de Mujeres y Hombres cuya vigencia finalizó precisamente en 2013. En el ámbito de la protección, los

casos de violencia de género muestran la oportunidad y necesidad de disponer de medios adecuados (Centros de emergencia, Casas de Acogida y Pisos Tutelados) y servicios de apoyo (información, asesoramiento, atención integral mediante equipos multidisciplinarios, etc.), para prevenir y minimizar los efectos de esta lacra social tanto en Andalucía (11 víctimas mortales por violencia de género en 2013), como en España (54 víctimas mortales).

Siendo muy amplio el número de colectivos que ante situaciones económicas como las actuales requieren actuaciones de apoyo que impidan, o cuando menos limiten, el riesgo de exclusión social (inmigrantes en Andalucía, emigrantes andaluces, jóvenes, enfermos crónicos y de enfermedades raras, comunidad gitana, drogodependientes, etc.), también es extenso el número de programas presupuestarios que, con mayor o menor dotación de recursos, contempla la política social de la Administración pública andaluza, que en el último ejercicio registró un recorte de casi el 6%.

IX. INVESTIGACIÓN, DESARROLLO Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Andalucía viene realizando desde hace unos años un esfuerzo importante en innovación y desarrollo tecnológico que ha propiciado una mejora de su situación en este sentido, pese a lo cual aún queda un amplio recorrido en inversión, implantación y desarrollo de la Nueva Economía para situarse al nivel de las comunidades más avanzadas de España. Además, como resultado de la crisis, en 2011 se produjo un descenso en el gasto en I+D que se agudizó en 2012. Este descenso del gasto en I+D se concentró fundamentalmente en la enseñanza superior. Igualmente

se redujo el personal en I+D, siendo su proporción por cada mil personas activas inferior a la media española. En relación con el gasto en innovación tecnológica, este también disminuyó respecto al año anterior en un 7,1%.

Indicadores I+D y Sociedad de la Información en Andalucía, 2013.

Gasto en I+D, (% PIB)*	1,05
Personal I+D (nº personas)*	24.647
Empresas con actividades innovadoras*	2.128
Gasto en innovación tecnológica (% total España)*	6,5
Porcentaje hogares con acceso a Internet	66,5
Uso Internet (%)	
- Hombres	72,9
- Mujeres	69,9
Uso ordenador (%)	
- Hombres	75,0
- Mujeres	72,0
Número usuarios totales de internet	4.185.905
Uso TIC empresas (%)	
- Ordenador	99,3
- LAN	84,7
- Internet	98,5
- Correo electrónico	98,1

* Los datos de Estadísticas sobre actividades de I+D y Encuesta sobre innovación en las empresas corresponden a 2012.

Fuente: INE, Junta de Andalucía.

Un año más fue patente la mejora en el equipamiento TIC en Andalucía tanto en los hogares como en las empresas, aunque ello no impidió que siguiera situada en niveles inferiores a los de la media española. Respecto a los primeros,

el 66,5% de los hogares andaluces tuvo acceso a Internet y el 65,9% conexión a banda ancha y, pese a las grandes diferencias existentes según edad o sexo de las personas usuarias, los indicadores al uso muestran una progresiva disminución de la brecha digital. La mayor parte de los usuarios se conectaron a Internet desde su propia vivienda, porcentaje que continúa aumentando cada año, reflejando el mejor equipamiento y dotación digital de los hogares andaluces, recuperándose el porcentaje de quienes lo hacían desde el trabajo tras el descenso del año pasado.

En cuanto a las empresas, el uso de las tecnologías mejoró significativamente en 2013, de forma que un elevado porcentaje de las empresas andaluzas disponía de ordenadores, conexión a Internet o acceso a banda ancha móvil. Si bien,

siguió existiendo una importante brecha entre la infraestructura TIC y su uso, entre las empresas de más de diez personas trabajadoras y las de menos de diez. Por su parte, el uso de soluciones tecnológicas TIC como el software libre (72,9%), las páginas web (67,5%) o los accesos a Internet a través de dispositivos móviles (73,6%) siguieron ganando terreno en las empresas de Andalucía, resultados que en todo caso, se encuentran condicionados por el predominio de la microempresa en el tejido empresarial andaluz.

Por último, resulta necesario destacar la definición que actualmente se lleva a cabo en relación con la Estrategia de Seguridad y Confianza Digital de Andalucía 2020 que complementará y extenderá el radio de acción de los beneficios logrados por el plan actual hasta el año 2020.

2013

CONTENIDO
INFORME SOBRE LA SITUACIÓN
SOCIOECONÓMICA DE ANDALUCÍA 2013



Contenido

Informe sobre la Situación Socioeconómica de Andalucía 2013

1. INTRODUCCIÓN: CONTENIDO DEL INFORME Y METODOLOGÍA

2. PANORAMA ECONÓMICO NACIONAL E INTERNACIONAL

- 2.1 La economía mundial
 - 2.2 La economía en la Unión Europea
 - 2.3 La economía española
 - 2.4 Conclusiones
-

3. LA ECONOMÍA ANDALUZA

- 3.1 Rasgos básicos y evolución en 2013
 - 3.2 Intercambios comerciales y flujos de capital
 - 3.3 Factor institucional y presupuestos
 - 3.4 La Concertación Social en Andalucía
 - 3.5 Conclusiones
-

4. LOS SECTORES PRODUCTIVOS ANDALUCES

- 4.1 La actividad en el sector primario
 - 4.1.1 Situación y evolución de las ramas primarias
 - 4.1.2 Superficies, producciones y rendimientos de los distintos cultivos
 - 4.1.3 La renta agraria
 - 4.2 La actividad industrial y la construcción
 - 4.2.1 Industria
 - 4.2.2 Construcción
 - 4.3 La actividad en los servicios
 - 4.3.1 Turismo
 - 4.3.2 Comercio
 - 4.3.3 Otros servicios
 - 4.4 Conclusiones
-

5. TEJIDO EMPRESARIAL ANDALUZ

- 5.1 Introducción
 - 5.2 Evolución del tejido empresarial andaluz
 - 5.3 Análisis sectorial
 - 5.4 Análisis territorial
 - 5.5 Régimen jurídico
 - 5.6 Tamaño empresarial
 - 5.7 Dinámica empresarial
 - 5.8 Demografía de las sociedades mercantiles en Andalucía
 - 5.9 Conclusiones
-

6. POLÍTICAS COMUNITARIAS Y CONVERGENCIA REGIONAL

- 6.1 Aplicación de las políticas de la UE en Andalucía
 - 6.2 Convergencia regional: el caso de Andalucía
 - 6.3 Conclusiones
-

7. POBLACIÓN EN ANDALUCÍA

- 7.1 Estructura y evolución demográfica andaluza en el contexto nacional
 - 7.1.1 Las pirámides de población
 - 7.1.2 Evolución de la población andaluza en el contexto español
 - 7.1.3 Estructura de la población andaluza y comparación con la española
 - 7.2 Estructura y evolución provincial de la población
 - 7.2.1 Distribución geográfica de la población andaluza
 - 7.2.2 Movimiento natural de la población andaluza por provincias
 - 7.3 Aspectos demográficos de la inmigración
 - 7.3.1 Introducción
 - 7.3.2 Variaciones residenciales en Andalucía
 - 7.3.3 Inmigrantes extranjeros. Características demográficas
 - 7.4 Conclusiones
 - 7.5 Anexo: indicadores de población
-

8. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

- 8.1 Rasgos básicos del mercado de trabajo
 - 8.1.1 Características generales del mercado laboral andaluz
 - 8.1.2 Población activa
 - 8.1.3 Población inactiva
 - 8.1.4 Empleo
 - 8.1.5 Desempleo
 - 8.2 Evolución de la contratación
 - 8.3 Formación y orientación para el empleo
 - 8.3.1 Formación Profesional Reglada: especial atención a la FP Inicial
 - 8.3.2 Programas de Cualificación Profesional Inicial
 - 8.3.3 Formación Profesional para el Empleo y Planes para el Empleo
 - 8.4 Prevención de riesgos
 - 8.5 Relaciones laborales
 - 8.5.1 Negociación colectiva
 - 8.5.2 Conflictividad laboral
 - 8.6 Costes laborales
 - 8.6.1 Costes laborales trimestrales
 - 8.6.2 Costes laborales anuales
 - 8.7 La inmigración en relación con el empleo
 - 8.8 Conclusiones
-

9. POLÍTICAS Y FACTORES DE BIENESTAR SOCIAL EN ANDALUCÍA

- 9.1 Educación
- 9.2 Sanidad
- 9.3 Vivienda
- 9.4 Cultura
- 9.5 Deporte
- 9.6 Medio ambiente
- 9.7 Protección y cohesión social
- 9.8 Conclusiones

10. INVESTIGACIÓN, DESARROLLO Y NUEVAS TECNOLOGÍAS EN ANDALUCÍA

- 10.1 Andalucía en la nueva economía
- 10.2 Situación de la I+D+i andaluza
- 10.3 Penetración de la sociedad de la información y el conocimiento en Andalucía
 - 10.3.1 Características generales
 - 10.3.2 Infraestructuras
 - 10.3.3 Usuarios
 - 10.3.3.1 El uso de las TIC por la ciudadanía
 - 10.3.3.2 El uso de las TIC por las empresas
 - 10.3.3.3 El uso de las TIC por la Administración Pública
- 10.4 Actuaciones desde la Junta de Andalucía en apoyo al desarrollo de las TIC
- 10.5 Conclusiones

TEMA DE ACTUALIDAD: JUVENTUD Y MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

- 1. Introducción
- 2. Características de la población joven andaluza
 - 2.1 Cuantificación y características sociodemográficas de la población joven en Andalucía
 - 2.2 Juventud y movimientos migratorios en un contexto de crisis
- 3. Jóvenes andaluces y mercado de trabajo
 - 3.1 Población joven en relación con la actividad económica
 - 3.1.1 Actividad e inactividad
 - 3.1.2 Ocupación, relaciones laborales y precariedad
 - 3.1.3 Desempleo juvenil
 - 3.2 Empleabilidad, formación y procesos de inserción laboral
 - 3.3 Posicionamiento de los jóvenes frente al empleo
 - 3.4 Los jóvenes que no estudian y no trabajan
- 4. Políticas públicas, propuestas y medidas en materia de juventud y mercado de trabajo
- 5. Conclusiones
- 6. Bibliografía

ANEXO I

ANUARIO Y NORMATIVA SOCIOECONÓMICA DE ANDALUCÍA 2013

- Anuario socioeconómico 2013
- Normativa socioeconómica 2013

ANEXO II

FUENTES CONSULTADAS Y DIRECCIONES WEB DE ESTADÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS

- Fuentes consultadas
- Direcciones web de estadísticas socioeconómicas

COLOFÓN

3
1
0
2

Consejo Económico y Social de Andalucía

C/ Gamazo, 30. Sevilla. 41001

Teléfono 955 066 251. Fax 955 065 807

institucional.ces.ceice@juntadeandalucia.es

www.juntadeandalucia.es/consejoeconomicosocial/